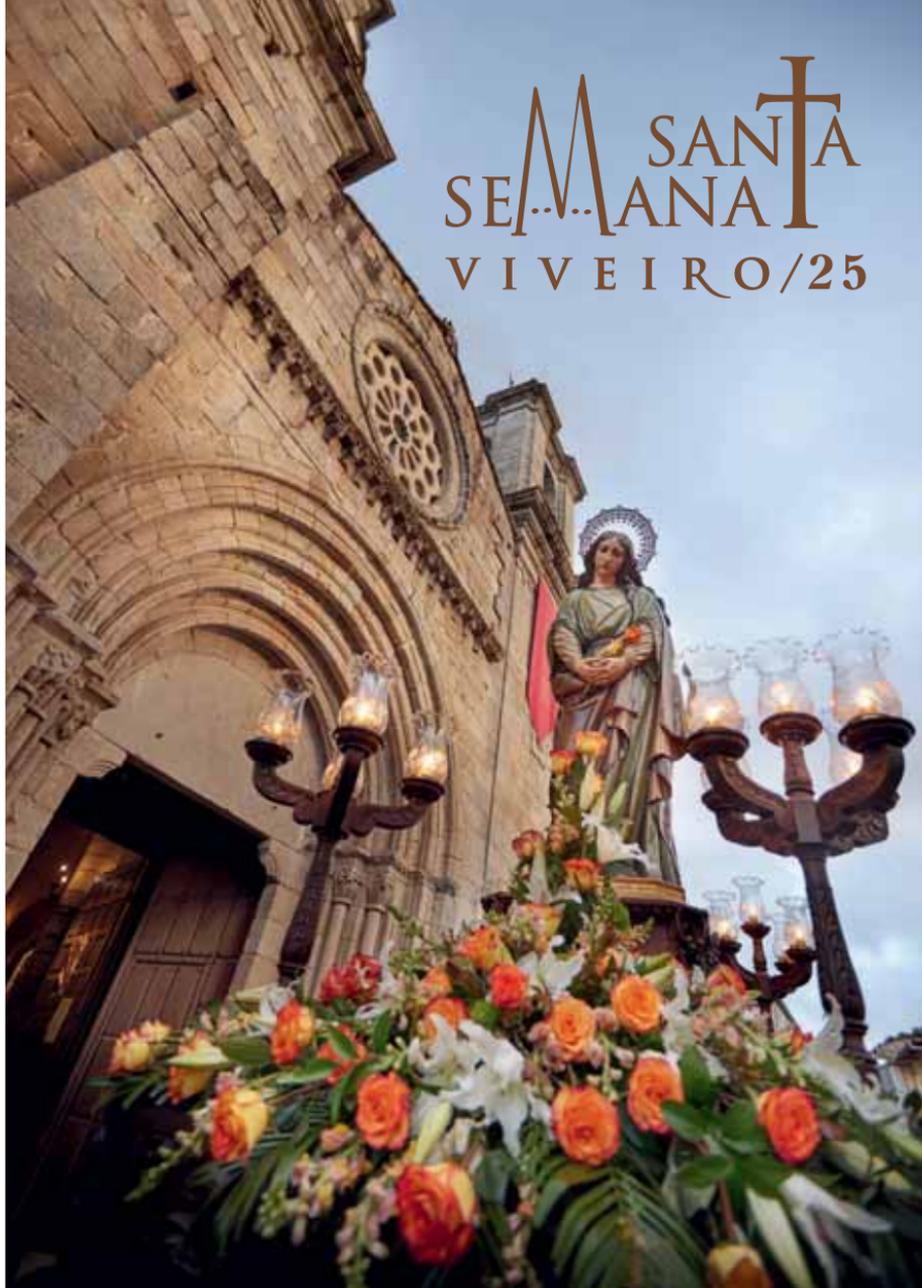


SEM SANTA
SEMANA
VIVEIRO/25





Edita:
Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro

Imagen portada:
"La Magdalena" (José Tena - 1916)

Fotografía portada:
Toño Goás

Imprime:
Gráficas LAR

Depósito Legal:
LU-150-1996



SEMANA SANTA VIVEIRO/25



DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL



www.semanasantaviveiro.com

© Fotografía Pepa Losada

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro, 2025
Foto: Pepa Losada



Fotografías: José Miguel Soto, Rafa Rivera, Juan Ocaña, Antonio Vazra, José Manuel Paleo.



SUMARIO 2025

- | | |
|---|---|
| <p>5 Dedicataria</p> <p>7 In memoriam</p> <p>9 Saluda presidente Xunta de Galicia
Alfonso Rueda Valenzuela</p> <p>11 Saluda alcaldesa de Viveiro
María del Carmen Gueimunde González</p> <p>13 Saluda obispo Mondoñedo-Ferrol
Fernando García Cadiñanos</p> <p>15 Saluda presidente da Deputación de Lugo
José Tomé Roca</p> <p>17 Pregón de la Semana Santa 2024
Celso Arango López</p> <p>27 «María Magdalena, ¡ayudanos a encontrarnos
con Jesús resucitado!»
Juan Manuel Basoa Rodríguez</p> <p>35 La Semana Santa desde la fe
Monsenor Julián Barrio Barrio</p> <p>39 Ecce-Homo
María Dolores Fernández Basanta</p> <p>43 Personaxes de la Semana Santa de Viveiro / XVI:
Lucía Rey</p> <p>47 Los Franciscanos de Viveiro en la invasión francesa
Francisco Javier Martínez Prieto</p> | <p>Sección Retrospectiva</p> <p>58 Pregón de la Semana Santa 1996
Manuela López Besteiro</p> <p>65 Hemeroteca</p> <p>66 Anda para el majestuoso paso de «El Calvario»</p> <p>Novedades y Actividades</p> <p>70 Venerable Orden Tercera - V.O.T.</p> <p>71 Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad</p> <p>72 Cofradía de la Misericordia</p> <p>74 Premio Lucense del año</p> <p>75 III Jornadas de la Red Europea de
Semana Santa y Pascua</p> <p>76 Representación de nuestra Semana Santa</p> <p>76 Visitas a la Exposición permanente</p> <p>77 Adral 2024</p> <p>77 III Concurso de Composición
marchas procesionales «Blas García Liz»</p> <p>78 Promoción turística de Viveiro y su Semana Santa</p> <p>78 Nueva vitrina expositora</p> <p>Actos y Celebraciones</p> |
|---|---|

Pregón

AÑO LVIII

ÓRGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADÍAS

NÚMERO LI

DEDICATORIA

Por la gran labor realizada durante años en pro de nuestra Semana Santa, tanto desde la Xunta de Cofradías, como desde las instituciones y representando a Viveiro en la Red Europea de Celebraciones de Semana Santa y Pascua. Queremos dedicar, muy merecidamente, la presente edición del Libro-Programa «Pregón» a don Jesús Fernández Fernández.





NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO DE LA LUZ (Antonio Espadas, 2013)
Fotografía: José Miguel Soto

IN MEMORIAM

Un año más queremos recordar a varias personas que con su buen hacer y desinteresada colaboración han ayudado al engrandecimiento de nuestra Semana Santa.



Don Luís Ferro García

Una larga vida vinculada siempre al servicio de la Iglesia; además de haber sido hermano ministro de la V.O.T., era el cofrade más antiguo de la Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Rosario y ostentaba los cargos de presidente de la Adoración Nocturna de Viveiro y diputado de liturgia y formación de la Cofradía de la Misericordia, este último desde 2011; su espíritu de colaboración y entusiasmo, su serenidad y delicadeza en el trato y su profunda fe y devoción, ante todo al Santísimo Sacramento, serán ejemplo a seguir para todos los que hemos compartido con él trabajo y amistad.



Doña Pilar Galdo Fernández

Hermana de la Venerable Orden Tercera Franciscana de la cual era una gran benefactora, siempre dispuesta a colaborar con nuestra Semana Santa, la vivienda familiar en la plaza Mayor tenía las puertas abiertas para infinidad de actos de nuestra pasión.



Don Javier Holguín Álvarez

Cofrade del Santísimo Cristo de la Piedad del que fue llevador, en un acto multitudinario pregonó nuestra Semana Santa en la ciudad de La Coruña en el año 2009, colaboró también con nosotros con artículos para el libro-programa «Pregón».



Don Francisco Pérez Ben «Paco Flo»

Hermano de la Venerable Orden Tercera Franciscana, toda una vida ligado a nuestra Semana Santa, desde niño como monaguillo en San Francisco, directivo de las Juventudes Franciscanas "JUFRA", jefe de las collas del paso del Huerto y la Coronación de Espinas o «El Sentado» y sobre todo, su bonomía y simpatía, lo recordaremos siempre.



MARÍA AL PIE DE LA CRUZ (Modesto Quilis, 1908)
Fotografía: Rafa Rivera

SAÚDA

ALFONSO RUEDA VALENZUELA

Presidente da Xunta de Galicia



Unha celebración da identidade

Unha vez máis, Viveiro prepárase para vivir a súa semana máis grande do ano. Hai xa varios séculos que nesta vila se comezou a fraguar unha tradición, e hoxe en día podemos dicir que a Semana Santa de Viveiro é parte imprescindible e principal do noso patrimonio.

Pero esta celebración non é algo que se viva durante uns días e listo. Cada edición comeza ao día seguinte de que termine a anterior. As Confrarías celebran o éxito dun ano e xa, inmediatamente, se remangan e empezan a preparar o próximo. Para que todas as persoas que acoden ano tras ano á costa da Mariña poidan gozar coas súas procesións, antes houbo moitos meses de traballo e dedicación para que todo saia a pedir de boca.

Ese labor continuado por manter vivo e mellorar un dos grandes patrimonios culturais de Galicia é para que todos os galegos o agradezamos de corazón. Porque, con iso, estades a mandar unha mensaxe moi importante a todo o mundo: o valor de preservar a identidade propia. Que un pobo, igual que unha persoa, se define por quen é. Pola súa historia, polos seus valores, polo seu patrimonio, pola súa cultura. E en Galicia, igual que no resto de España e en toda Europa, temos que estar moi orgullosos das raíces e vimbios sobre os que se construíu a nosa civilización.

E por iso a Semana Santa de Viveiro é un gran exemplo do turismo que ofrecemos en Galicia e que busca a xente que vén. Queren gozar coa beleza dunha contorna natural inigualable á vez que poden contemplar e saborear un patrimonio cultural e histórico do que sentirnos orgullosos e que estamos desexando ensinar ao mundo.

Unha vez que se é testemuña directa da Semana Santa de Viveiro, un preguntábase cando poderá volver selo. Que este abril, Viveiro volva ser ese gran sitio onde gozar e contemplar, celebrar e conmemorar, rir e encomiar. Todo a un tempo e da maneira máis especial.



VIRGEN DE LA SOLEDAD (José Rivas, s. XX)
Fotografía: Juan Ocaña

SALUDA

MARÍA DEL CARMEN GUEIMUNDE GONZÁLEZ

Alcaldesa do Concello de Viveiro



Queridos vecinos y vecinas de Viveiro, fieles devotos y todos aquellos que nos visitan con motivo de la celebración de nuestra Semana Santa.

Es un honor para mí, como alcaldesa de esta querida villa, escribir en estas páginas del ya tradicional libro «Pregón», que no son otras que las páginas que recogen parte de la historia de Viveiro. Desde aquí quiero invitarles a un momento de reflexión, devoción y tradición que nos une como comunidad, recordándonos la riqueza histórica y cultural que tenemos el privilegio de preservar y compartir.

La Semana Santa de Viveiro es un acontecimiento que no solo honra nuestras raíces, sino que también fortalece los lazos entre los que formamos parte de esta hermosa tierra. Cada paso, cada procesión, cada gesto cargado de historia y fe, nos conecta con generaciones pasadas, pero también nos invita a seguir adelante con esperanza y unidad.

Este año, como siempre, las calles de nuestro municipio se llenarán de solemnidad y recogimiento, pero también de un profundo sentido de hermandad. Es un tiempo para parar, mirar al pasado con respeto y, al mismo tiempo, mirar al futuro con ilusión.

Agradezco enormemente a todas las personas que hacen posible que nuestra Semana Santa siga viva, que cuidan y mantienen nuestras tradiciones, a las cofradías, a sus cofrades, a los voluntarios, a las fuerzas y cuerpos de seguridad, a las autoridades civiles y religiosas, y a todos y cada una de las familias y vecinos que contribuyen a hacer de este evento una experiencia única. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento.

Invito a todos, tanto a quienes nos acompañan por primera vez como a los que regresan cada año, a disfrutar de la belleza de nuestra Semana Santa y de nuestra ciudad con el corazón lleno de fe, respeto y esperanza.

Que la Semana Santa de Viveiro 2025 sea un tiempo de recogimiento, paz y reflexión para todos.

Con todo mi afecto.



SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES (1741)
Fotografía: José Miguel Soto

SALUDA

FERNANDO GARCÍA CADIÑANOS

Obispo de Mondoñedo-Ferrol



El que ama, sufre, renovemos la esperanza

Nos disponemos a vivir un año más la Semana Santa en Viveiro. Nuestras calles se llenarán de expresiones de religiosidad gracias al buen hacer de los cientos de cofrades que manifiestan su identidad, amor y fe con estas formas. Las manifestaciones exteriores que despiertan la curiosidad de cientos de personas son prolongación de las celebraciones litúrgicas que tienen lugar en los templos. El Pueblo de Dios manifiesta y prolonga así lo que allí se hace sacramentalmente.

Los tronos exhiben de una manera muy bella diferentes escenas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. De esta manera todo se convierte en un primer anuncio del misterio que está en la base de la fe: el Amor de Dios. Lo que se nos cuenta en las calles y lo que contemplamos y rezamos en las iglesias es el misterio del Amor de Dios.

Se trata de un amor que no tiene nada que ver con los sucedáneos del amor a los que nos tienen acostumbrados. El auténtico amor sufre; cuando se ama de corazón, se entrega la vida; el que ama de verdad muere a sí mismo para generar vida. Y esto es lo que ha hecho nuestro Dios: porque nos ama, ha sufrido la muerte por nosotros. La Semana Santa, sin embargo, no es un canto al sufrimiento y una alabanza al dolor; los cristianos no buscamos enzalzar el valle de lágrimas que rodea nuestro mundo. La Semana Santa es fundamentalmente la contemplación, celebración y exhibición del auténtico amor, el de Dios, que conlleva siempre sufrimiento. Porque Dios nos ama, sufre con nosotros.

Pero la Semana Santa de este año es especial. Coincide con el Año Santo Jubilar. Un Año en el que se nos invita a profundizar en la esperanza y ofrecerla a nuestro mundo como la virtud que hoy tanto necesita. Precisamente la Semana Santa, que es expresión de amor, se convierte también en canto a la esperanza. Porque donde hay amor, hay esperanza.

En efecto, Jesús muerto y resucitado es el centro de nuestra fe. Esta Buena Noticia posibilita que tengamos la certeza de que cada uno de nosotros no se dirige a un punto oscuro o al abismo, sino al encuentro con el Señor de la gloria. Como dice el papa Francisco, la esperanza cristiana nos asegura que "ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicada en el bautismo, la vida no termina, sino que se transforma".

Precisamente durante la celebración de la Vigilia Pascual del Sábado Santo renovamos nuestro bautismo como ese don que se nos regala por el que participamos de la misma vida en Cristo. Sería hermoso, por tanto, que en esta Semana Santa del 2025, la del Año Santo de la Esperanza, participáramos en esta vigilia para renovar nuestro bautismo, regenerar nuestra esperanza y compartir este don con este mundo que tanto la anhela. Os invito a todos, especialmente a vosotros, cofrades que estos días andáis ocupados en tantos aspectos y que nunca debéis descuidar lo importante.

Queridos cofrades: Gracias por vuestro empeño y compromiso, por vuestro interés y sacrificio. Que lo que hagamos sea expresión de lo que nos llena por dentro. Que podamos compartir con los que nos visitan la pasión que nos motiva y nos ilusiona.

Queridos visitantes que llenáis estos días las calles de Viveiro: Que al contemplar estos misterios descubráis la hermosura del mensaje que quieren expresar nuestras imágenes, nuestras tradiciones y costumbres. Que volváis a casa llenos de esperanza y de vida.

Queridos hermanos todos: Que la luz de la Pascua llene de paz nuestro mundo y nuestros corazones. ¡Feliz Pascua de este Año Santo!

Vuestro hermano y amigo.



ECCE-HOMO O «EL CRISTO DE LA CAÑA» (José Rivas, 1950)
Fotografía: José Manuel Paleo

SAÚDA

JOSÉ TOMÉ ROCA

Presidente da Deputación de Lugo



Boa parte do encanto da Semana Santa de Viveiro xorde da súa capacidade para combinar tradición e novidade. A festa repítese ano a ano, coa cadencia que marca o calendario litúrxico. Mantéñense as imaxes, as procesións, as igrexas, os monumentos. Pero a ilusión dos veciños e veciñas, o traballo das confrarías, e o asombro dos milleiros de visitantes que chegan de fora para coñecer esta festa de Interese Internacional, fan que cada edición sexa diferente, que se espere sempre con ilusión renovada.

Sempre digo que non hai recuncho de Lugo, por pequeno que sexa, que non mereza unha visita. Viveiro, e a súa Semana Santa, van máis aló, e invitan á xente a repetir. A facerse viveirenses de adopción nestas datas e repetir a visita. Porque o que Viveiro e A Mariña ofrecen non se pode esgotar nunha visita, merece moitas máis.

A Semana Santa é unha festa transversal. O é na súa organización, na que colaboran veciños e veciñas, confrarías e o Concello, nun exemplo de traballo conxunto no que a Deputación achega tamén a súa colaboración. Facémolo dende o noso desexo de colaborar cos concellos e, sobre todo, convencidos de que esta festividade é un dos eventos que espallan o bo nome da provincia de Lugo polo mundo adiante.

Festa transversal tamén na súa proposta. Porque o tempo relixioso e de lecer é ocasión tamén de desfrutar do ocio, do deporte, da gastronomía, da paisaxe... Un tempo pensado para vivir en parella, en familia, coa rapazada ou coas persoas maiores. Porque nesta provincia apostamos por un turismo de calidade, por unha oferta que adapte os seus produtos a todo tipo de públicos. Pensando sempre no desenvolvemento sostible, no coidado do patrimonio cultural e ambiental, e polo benestar das persoas. Queremos que as persoas veñan, se sintan na casa e marchen pensando en volver.

O futuro constrúese coidando das tradicións. Conservando todo o bo que teñen e anovando a súa oferta para adaptala á marcha dos tempos. Avanzamos mellor cara adiante cando sabemos valorar o que levamos con nós como herdanza dos nosos devanceiros. E debemos traballar para deixar cousas ben feitas que no futuro outros queiran preservar. E penso que iso é o que están a facer as Confrarías e a veciñanza de Viveiro, a quen felicito polo seu traballo e a quen desexo unha moi boa Semana Santa 2025.



LA ORACIÓN DEL HUERTO (escuela de Gregorio Fernández - s. XVII; imagen del ángel de Juan Luis Otero - 1968)
Fotografía: Rafa Rivera

PREGÓN 2024

CELSO ARANGO LÓPEZ

Catedrático de Psiquiatría en al Universidad Complutense de Madrid

TEATRO PASTOR DÍAZ. 23 de Marzo de 2024



Fotografía: José Miguel Soto

*Ilustrísima Alcaldesa de Viveiro
Presidente de la Xunta de Cofradías
Miembros de la mesa presidencial
Familia, amigos y amigas, señoras y señores*

Mandan los cánones, y no seré yo quien deje de seguir las buenas costumbres, de las que precisamente vengo a hablar en esta insigne e ilustre ocasión, que comience el orador por agradecer a quién le ha dado la oportunidad de serlo. Es sin duda justo, educado y acertado. Agradezco pues al presidente de la Xunta de Cofradías de Viveiro don José Veiga a toda su junta, a cada una de las ocho cofradías de la Xunta y a cada uno de los y las cofrades de todas esas cofradías, muchos aquí reunidos hoy, la amable invitación para que imparta el pregón de la Semana Santa de Viveiro 2024. Revisando el e-len-

co de personas que me han precedido en este empeño, todas ellas historia viva de Viveiro y algunas con las que mantengo gran amistad, es aún mayor el regocijo y satisfacción personal que me produce el estar hoy aquí delante de todos ustedes, sobre todo el poder estar haciéndolo con mi madre entre el público.

Agradezco también a don Emilio Xosé Insua por su amable e hiperbólica presentación, créanme cuando les digo que de todos los hitos de mi curriculum vitae alcanzados en distintos países y momentos vitales, pocos resuenan emocionalmente más en mi interior, que éste que hoy acontece. Aprovecho también para agradecer el elocuente y considerado artículo que don Ramón Pernas dedicó a mi familia en el Heraldo de Viveiro de ayer, sin duda impregnado de un importante componente catatímico.

Permítanme que antes de comenzar tan magno acto incluya en este pregón unos entremeses de carácter personal. Aperitivos de una vida ligada a esta ciudad, a la que vine por primera vez cuando contaba con apenas un mes de vida y a la que desde entonces no he dejado de venir ni un solo año. Porque Viveiro es mi pueblo, es el pueblo de mi familia. Pero Viveiro es además el motivo de mi existencia. Suelo decir que nací gracias a Franco y me explico. Cuando a mi abuelo paterno Celso Rodríguez-Arango el caudillo de España le condenó a muerte por ser director general de minas durante la II República, la intercesión de uno de los familiares de su mujer, mi abuela, consiguió que en el último momento la pena de muerte se conmutara por el destierro en el lugar más alejado de la corte, in-

hospito e inaccesible que se pudiera pensar, a la sazón Viveiro. Gracias a ello la familia de mi padre comenzó una relación que ya nunca abandonó con esta ciudad. Ciudad a la que mi padre, que había sido enviado a estudiar a Alemania durante la guerra civil, tuvo que venir a reunirse con sus padres en auto stop desde Baden Baden escapando de la segunda guerra mundial. A partir de ahí esta ciudad, que era la ciudad de mi madre se convirtió en la ciudad de mi madre y de mi padre, la ciudad de mi familia. Nunca olvidaré los largos días de juegos con amigos de la infancia, a muchos de los cuales sigo viendo año tras año, primero en la iglesia de Santa María, donde vivía mi abuela materna a la que tanta devoción tuve, y luego en la plaza mayor. Si les digo la verdad no se la edad que tendría en mi primer y vago recuerdo de la Semana Santa en Viveiro.

Permítanme que abandone ya el preámbulo, trufado de anécdotas personales, para entrar de lleno en el pregón que todos ustedes han venido a escuchar.

Se puede decir sin sesgos ni ambages que esta Semana Santa, declarada de interés turístico internacional, es uno de los acontecimientos culturales y religiosos más importantes de Galicia. Baste decir que si uno busca en chatGPT dirá que la Semana Santa de Viveiro es conocida por su riqueza histórica, sus procesiones impresionantes y su arraigada tradición. La Semana Santa de Viveiro es una celebración profundamente arraigada en la fe y la tradición, que atrae a numerosos visitantes cada año para presenciar sus impresionantes procesiones y experimentar la espiritualidad y el ambiente único de esta festividad.

Permítanme ustedes que sin mayor dilación entre de lleno en el tema que he elegido para este pregón. Tradición y salud mental. Por partes. La palabra tradición proviene del latín “tradiare”, que significa «entregar, transmitir». Es una práctica o ritual que se transmite de generación en generación. La tradición es en cierta forma del ADN de la cultura. Las tradiciones nos dan una sensación de estabilidad y nos ayudan a conectarnos con nuestras raíces. Viveiro tiene una tradición de la que



INAUGURACIÓN EXPOSICIÓN «ANTESALA DUN MUSEO»

Fotografía: José Miguel Soto

sentirse muy orgullosa, su celebración de la Semana Santa que hace posible a través de sus cofradías y su Xunta de Cofradías.

Varios son los motivos que me han llevado a elegir el tema cardinal de este pregón. Permítanme que les exponga algunos de ellos, los confesables. En primer lugar he elegido una materia de la que tengo algún conocimiento y mucho interés. No cometería la osadía de hablar en público de los que no se, créanme que tampoco lo haría en privado, incluso ahora que todo el mundo sabe de todo y salen expertos de los más diversos y cambiantes temas debajo de las piedras. En segundo lugar, creo que el tema abordado es una cuestión de creciente interés por el contexto en el que vivimos marcado por la confusión e incertidumbre, por la pérdida de valores como la verdad y la palabra, por el desarraigo. Al margen, claro está, de una creciente preocupación por parte de la población general por la cada vez mayor prevalencia de trastornos mentales en la población. Con un mayor interés y preocupación por este tema de los medios de comunicación y grupos políticos. En tercer lugar, no soy persona de chascarrillos y anécdotas, tampoco lo soy de hacer cátedra de los subjetivo, interpretable y mucho menos de lo ideológico. Me siento pues más seguro apegado al terreno de aquello que ha sido escrutinado por el método científico. Por último he podido comprobar que en muchos de los pregones de las últimas décadas se ha versado y glossado sobre aspectos históricos de su impresionante patrimonio artístico; figuras, pasos, orfebrería y el conjunto del legado histórico que desde hace más de seis siglos acompaña a esta Semana Santa de Viveiro y que de forma magistral se recoge en su museo permanente. Por todo ello, permítanme ustedes que me atreva al arriesgado ejercicio de versar mi pregón sobre la relación entre la tradición y la salud mental revisando con todos ustedes, distinguido público, las evidencias en las que se sustenta esta relación. Lo haré en el menor tiempo posible, porque si algo he aprendido es que si uno no ha sido capaz de comunicar su

mensaje en los primeros cuarenta-cuarenta y cinco minutos ya no lo va a hacer, porque después... después el público ya no le está prestando atención, si alguna vez lo ha hecho previamente.

Las tradiciones cumplen cuatro criterios clave para lograr lo que los anglosajones denominan las «cuatro Bs»: nuestros sentidos de Ser (being), Pertenencia (belonging), Creencia (believing) y Benevolencia (benevolence). La hipótesis de trabajo de este pregón es que las tradiciones culturales, sociales y religiosas, como la que hoy nos congrega, pueden tener un impacto significativo en la salud mental y bienestar de las personas. Revisaré con ustedes los datos que avalan esta relación y la forma de manifestarse de la misma. Para ello revisaré en cinco apartados los factores y variables que conectan las tradiciones con la buena salud mental y bienestar emocional de personas y comunidades. La selección de estos cinco apartados es absolutamente arbitraria ya que son permeables entre ellos y el concepto tradición corta de forma transversal y comunica, como vasos comunicantes, cada uno de los cinco apartados. Veamos ahora cada uno de ellos.

1 Sentido de pertenencia y conexión:

El sentido de pertenencia es fundamental para conseguir una mayor seguridad, al formar parte de algo estable y predecible como nos demuestran los clásicos trabajos de Maslow sobre el apego. Al ser humano le produce ansiedad lo desconocido, lo impredecible y le calma y fortalece lo que se puede predecir, lo que es esperable, lo que es modificable y depende de uno mismo. El pertenecer a una cofradía es el mejor ejemplo de ello. Por un lado es algo que en muchas ocasiones se hereda de padres a hijos, algo a lo que haremos alusión más tarde, y que permite pertenecer a un grupo de personas conocidas que se rigen por valores y principios comunes conocidos y aceptados, con reglas implícitas y explícitas que dan estructura al grupo. El ser humano como animal social necesita tener

objetivos y metas alcanzables a través del trabajo colaborativo e interacción con otras personas. Estos grupos que fomentan el sentido de pertenencia son también factores protectores contra una de las grandes lacras de la sociedad actual: la soledad y el aislamiento no deseado.

La capacidad de fomentar un sentido de pertenencia, en una estructura predecible, también puede determinar si los grupos, comunidades y religiones sobreviven. La historia de las cofradías como las que integran esta Xunta de cofradías de la Semana Santa de Viveiro es un buen ejemplo de ello. Lo bueno permanece, el resto –como muchos de los fenómenos a los que asistimos en un mundo de ocurrencias– es espurio y efímero. Si algo perdura, como perdura esta celebración de Semana Santa de Viveiro desde el siglo XIII es que algo beneficioso tiene para la comunidad, como mandan los buenos cánones de la teoría Darwiniana de selección natural.

Que el sentido de pertenencia a un grupo, especialmente a un grupo con claves religiosos o espirituales, es factor protector para la salud mental es algo conocido desde hace más de un siglo. Emil Durkheim expresa esta idea, razonando que las comunidades con una gran número de personas con creencias religiosas amortiguan las tendencias de las personas que renuncian a la comunidad mediante el suicidio. Por el contrario los contextos sociales caracterizados por un individualismo difuso dejan a las personas más expuestas al suicidio. Ello puede explicar el que las personas con creencias religiosas tienen un menor riesgo de suicidio o como en las comunidades con un mayor arraigo de estas creencias como las del Sur de Europa las tasa de suicidio son mucho menores que otros lugares del mundo. Berger, basándose en el pensamiento de Durkheim, desarrolla la idea de un dosel sagrado, una cobertura social de normas o creencias sobre el mundo que fomenta la cohesión interna de las personas y mejora su bienestar emocional.

En estudios que incluyen más de cien mil personas de 402 congregaciones en EE.UU se muestra que las personas con creencias más tradicionales tienen más probabilidades de tener un sentido de pertenencia. La unidad de creencias a nivel de la congregación tiene un fuerte efecto en los sentimientos de pertenencia individual. El estudio sostiene que la lente cultural común del grupo ayuda a cada uno de sus miembros a ver su apego como una inversión emocional valiosa. Obtener una mejor imagen de la relación entre las creencias y los

sentimientos de pertenencia de las personas tiene implicaciones para la supervivencia de grupos, organizaciones y movimientos, así como consecuencias para los individuos y las sociedades. En momentos de desmembramiento de valores comunes surgen las grietas por las que se cuele el radicalismo, el individualismo y el odio contra otros como sucedió en la Alemania entre guerras y como esperamos no suceda en la España que nos toca vivir.

No es pues de extrañar que Robert Putman llegue a decir que las comunidades religiosas en las que las personas adoran juntas son posiblemente el depósito más importante de capital social en Estados Unidos. Así se ha descrito que el sentido de pertenencia de los feligreses a la iglesia, sea esta cual sea, es uno de los mejores predictores de cómo perciben su propia salud. Sin embargo, las consecuencias del impacto que tiene este sentido de pertenencia en los miembros se extienden mucho más allá de lo que es puramente religión. El sentimiento de pertenencia, con bases espirituales o no, religiosas o no, genera una cohesión entre personas y familias que es un bálsamo para la angustia vital y sirve de resiliencia para las dentelladas de la vida. Recordamos aquí lo que se nos dice en Corintios 11:2: «Os alabo porque en todos acordáis de mí y guardáis las tradiciones con firmeza, tal como yo os las entregué».

Miren, una de las cosas que más me ha agradecido mi mujer en esta vida ha sido la de darle un pueblo, que no tenía. El tener «un pueblo» un lugar que se identifica como un ecosistema conocido donde uno vive o al que uno retorna de forma puntual cada año permite albergar un sentido de pertenencia que da seguridad y bienestar emocional.

2 Identidad cultural:

Las tradiciones culturales y sociales forman parte de la identidad de una persona y pueden contribuir a su sentido de autoestima y autoconcepto. Mantener y practicar estas tradiciones puede ayudar a las personas a sentirse arraigadas en su identidad cultural, lo que puede promover una mayor resiliencia psíquica. Las tradiciones han sido un componente importante de las sociedades humanas desde los albores de los tiempos, incluidas las tradiciones que dan identidad cultural. Las tradiciones son una fuente de disfrute y significado compartido. Celebrar y preservar costumbres tradicionales inculca un sentido de orgullo por el patrimonio cultural, fomentando una actitud posi-

tiva hacia la propia identidad y herencia. Ayudan a sentir que se pertenece a una comunidad o a la sociedad en general, algo que es más grande que uno mismo dando sentido a la vida.

Se han realizado investigaciones interesantes en las que se les pedía a un gran número de hijos que hablaran de las historias que de forma más repetida les cuentan sus padres de avanzada edad. ¡Qué importante es contar historias a nuestros hijos y qué poco lo hacemos, como si de verdad pudiéramos legarlo en el mundo digital! Recordar y contar historias es un proceso humano esencial que ha sido reconocido desde tiempos remotos por su importancia social y personal. Estudios neurocientíficos afirman que contar historias tiene un valor práctico de supervivencia para las personas y comunidades con beneficios sociales y psicológicos. Así se ha demostrado que trabajar sobre la reminiscencia de la vida tiene un efecto comparable al de los antidepressivos o la terapia cognitivo-conductual en el tratamiento de la depresión. El estudio al que me refería previamente nos enseña que hay aproximadamente diez historias que los padres mayores cuentan repetidamente a sus hijos, principalmen-

te sobre experiencias en su adolescencia y en la veintena de la vida. La mayoría de las historias son contadas con el propósito de consolidar la identidad del progenitor o compartir sabiduría con el hijo. Los temas clave de las historias incluyen la búsqueda de una vida mejor, la diversión juvenil, la defensa de estándares y valores, la importancia de permanecer unidos y hacer lo correcto. Estos temas reflejan acontecimientos significativos y valores predominantes del momento en que son contadas. Recordamos aquí lo que se dice en Deuteronomio 11:18-19: «Grabad, pues, estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma; atadlas como una señal a vuestra mano, y serán por insignias entre vuestros ojos. Y enseñadlas a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes».

La cultura que fue transmitida de generación en generación a través de la palabra, la cultura oral, no estuvo exenta de sesgos de quien la transmitía ya que tenía que seleccionar lo que creía verdaderamente importante para que no se perdiera. En el momento que vivimos la cultura oral no hubiera sobrevivido ni una



PREGONERO, AUTORIDADES Y XUNTA DE COFRADÍAS AL FINALIZAR EL ACTO DEL PREGÓN

Fotografía: José Miguel Soto

generación. Se imaginan que alguien contara algo y al día siguiente todo lo contrario y al siguiente lo contrario de lo contrario, la crisis de valores y de la palabra actual, en plena etapa de la posverdad, hubieran hecho imposible la cultura oral. Por suerte desde hace milenios tenemos libros, desde hace siglos la imprenta y desde hace décadas sistemas audiovisuales y tecnológicos que nos permiten comprobar la veracidad de nuestro conocimiento. Sin embargo esas mismas tecnologías nos permiten ahora falsificar, crear mediante inteligencia artificial una realidad inexistente y manipular la realidad de los hechos si tal hubiere. Ante todo esto sirven de parapeto las tradiciones culturales que imponen el valor de lo aprendido por encima del interés ideológico de las personas. Son pues de nuevo más valiosas las tradiciones, en este caso las culturales alejadas de sesgos parciales, que nunca.

3 Cohesión, orgullo, resiliencia, apoyo social y reducción del estrés:

Participar en tradiciones compartidas fomenta la solidaridad y la cooperación entre los miembros de la comunidad, promoviendo la cohesión social y el entendimiento mutuo. El ser parte de actividades tradicionales puede servir como una forma de aliviar el estrés y promover el bienestar emocional. Por ejemplo, celebrar festividades o rituales religiosos puede proporcionar un sentido de calma y satisfacción. Las tradiciones son algo más que seguir una serie de pasos. A través de las tradiciones se genera unidad y se reúnen personas, sirva la Semana Santa de Viveiro de buen ejemplo. Las tradiciones unen familias y amigos que consiguen compartir y recibir gratificación de un legado común. Las tradiciones son la correa de transmisión que conecta a las personas con su historia y linaje familiar, religioso o cultural. Estos nos brindan experiencias de valores compartidos y consuelo mutuo. Todo ello mientras se brinda la oportunidad de disfrutar de tiempo para la reflexión y la relajación, y alivio de las presiones de nuestra vida diaria. Las celebraciones tradicionales ayudan a las personas a sentirse más conectadas con su comunidad. Pueden incluso ayudarlos a encontrar formas de afrontar situaciones difíciles brindando una salida en tiempos complicados. Por el contrario, el nihilismo, aunque sea un retador ejercicio intelectual, genera desasosiego. Es importante para la serenidad del espíritu tener algo que de sentido a nuestra vida y nos proyecte en el futuro. Me trae esto a la memoria un escrito de mi padre que re-

fleja bien la angustia de la nada y lo hace desde su mismo título que reza así:

No lleva título por no ser algo, por no ser nada.

Yo no soy pesimista.

Ni eso.

No niego la realidad.

Ni eso.

No digo que yo no existo.

Ni eso.

No clamo que todo es nada.

Ni eso.

Tal vez, nada de la nada: eso.

Pero «eso» ¿qué es?

¡No, ni eso!

Niego...

Y niego la negación.

De noche y en estado oniroide hilvané un escrito. Al día siguiente no me acordaba de nada. Tal vez era un escrito trascendente; quizá por eso, digamos, que prohibido. Cuando el pensar traspasa la meta, entonces se produce un cataclismo mental.

Se nos otorgó la capacidad para plantearnos el único interrogante trascendental, pero no la capacidad para responder a dicha enigmática, infinita, interrogación. ¡Cósmica broma!

Se dice que un problema sin solución no es problema; entonces para qué plantearlo. La única respuesta son unos...

¿ ... ?

Lo único trascendente, que va más allá de su propia esencia, es la gran pregunta, la sola trascendente pregunta, pero sin enunciarla, pues no tendría sentido, ya que su única respuesta sería el silencio.

Por mucho que avance la ciencia no se puede resolver, científicamente, un planteamiento no científico; aunque tal vez pudiera contestarse si fuésemos capaces de imaginar una vida sin tiempo y sin espacio, imaginar lo inimaginable. Delirando.

Los rituales tienen el poder de dar forma a nuestras experiencias y regular nuestras emociones dando sentido a nuestra existencia. Estos beneficios se pueden atribuir a la estructura, la consistencia y la familiaridad lo que reduce la sensación de descontrol, incertidumbre y caos. La idea de rituales, en especial los rituales comunitarios basados en la cultura o la espiritualidad es una idea cada vez más extraña para muchas personas en el mundo occidental. Sin embargo, en otras culturas

los rituales estables siguen siendo parte central de la existencia, parte fundamental de lo que significa ser persona, como sucedía en las antiguas civilizaciones.

Que los rituales combaten la angustia y la ansiedad queda meridianamente reflejado en la aparición de los mismos en personas que se sienten amenazadas, en niños con discapacidad intelectual o autismo con miedo a lo desconocido o en personas con trastorno obsesivo compulsivo que realizan rituales y compulsiones para combatir la angustia obsesiva. En estudios realizados por nuestro grupo de investigación del Hospital General Universitario Gregorio Marañón para evaluar factores de riesgo y factores protectores para la aparición de trastornos mentales en niños durante el confinamiento por la pandemia por COVID-19, pudimos comprobar que las familias que mantuvieron rituales y comportamientos lo más parecidos posibles a los que hacían antes del confinamiento, con actividades estables y predecibles en el tiempo, tenían un menor riesgo de trastorno mentales entre la prole.

4 Apoyo social:

Muchas tradiciones culturales implican la participación en eventos comunitarios o ceremonias que fomentan el apoyo social. El tener una red de apoyo sólida se ha asociado con una mejor salud mental y emocional. Esto, como he dicho previamente es especialmente importante en tiempos donde la soledad no deseada se ha convertido en una de las grandes lacras de nuestra sociedad. No les parece paradójico que en tiempos del mundo global y permanentemente conectado, de la conectividad instantánea y ubicua se tengan que crear Ministerios de la soledad como se ha hecho recientemente en varios países. Quizás las herramientas de digitalización y conectividad no son la solución e incluso en ellas mismas esté el peligro de la comunicación y conectividad superflua, impostada y falsa, la que lleva a las personas a estar más solas que nunca. Ante ello, los valores tradicionales de compartir lo concreto, lo importan-



SEXTETO VOCAL «SONdeNÓS» EN SU ACTUACIÓN TRAS EL PREGÓN

Fotografía: José Miguel Soto

te, lo marcado simbólicamente y que perdura en el tiempo adquiere una importancia mayor que en otras épocas de la historia. ¿A alguien se le ocurre un mejor ejemplo de estos valores que esta Semana Santa que hoy celebramos o la de sus cofradías?

5 Transmisión intergeneracional de valores:

Transmisión intergeneracional de valores: Las tradiciones también pueden actuar como vehículos para la transmisión intergeneracional de valores, creencias y conocimientos que pueden ser fundamentales para el bienestar emocional y mental de las personas.

La transmisión intergeneracional de valores se beneficia de buenas relaciones entre padres e hijos, lo que a su vez está relacionado con modelos parentales. Tener buenas relaciones con nuestros hijos hace que sea más fácil, fundamentalmente para los adolescentes, entender las razones de esos valores y en consecuencia aceptarlos. Son las cofradías herramientas para la transmisión de valores, principios y creencias y tal como sucede en las familias, el éxito de dicha transmisión dependerá de la calidad de las interacciones entre distintas generaciones de cofrades.

La transmisión de valores entre generaciones dentro de las familias o congregaciones se deben a una variedad de influencias entre las que se encuentran al menos dos contextuales. Por un lado la influencia de los padres sobre su descendencia y por otro la influencia ejercida por el intercambio de valores e ideas imperante en el entorno social de cada generación. Se ha dado incluso a este entorno de valores comunes el término de «Zeitgeist». El Zeitgeist puede considerarse como un elemento común para todos los miembros de un grupo particular. Algún día alguien investigará sobre el Zeitgeist de las cofradías de Semana Santa de Viveiro.

Es importante destacar también que la transmisión intergeneracional de valores no es sólo unidireccional sino que en su bidireccionalidad se dirige también de hijos a padres. En diversos estudios se ha demostrado como la transmisión de valores de adolescentes a padres es evidente en aspectos fundamentales como las nuevas tecnologías, valores religiosos o sobre modelos de vida en continua evolución desde lo mas tradicional. Esta

transmisión está condicionada por estilos parentales y educativos. Creo que el conocimiento de estos hechos puede ser de utilidad para la gestión interna de las cofradías y puede explicar que la salud de las mismas sea distinta en distintos contextos y lugares.

Sin embargo, es importante destacar que las tradiciones no son inherentemente beneficiosas para la salud mental en todas las circunstancias. Algunas tradiciones pueden ser restrictivas, opresivas o generar estrés en ciertos individuos, especialmente si entran en conflicto con sus valores personales o si son utilizadas para perpetuar prácticas nocivas. En estos casos, es fundamental abogar por una comprensión crítica de las tradiciones y promover aquellas que contribuyan positivamente al bienestar emocional y mental de las personas. Es por ello que en la medicina preventiva moderna se ponga tanto énfasis en factores intergeneracionales. Se ha descrito por ejemplo que la actitud hacia hábitos saludables en niños en edad pre-escolar está condicionada fundamentalmente por las estrategias educacionales de los padres, en especial de las madres. Los comportamientos de salud que las madres consideraban importantes, y que reforzaban con sus hijos, eran transmitida por igual a sus hijas e hijos. Se ha demostrado, por ejemplo, en familias inmigrantes chinas en EE.UU. que la vinculación intrafamiliar favorece la interacción intergeneracional y la transmisión de valores y cultura de origen. Los resultados de estos estudios resaltan la importancia de los lazos y relaciones familiares, de los cercanos a diferencia de influencias más distales como la identificación cultural en los procesos de socialización, enculturación, y aculturación en familias inmigrantes. Los contextos familiares más generativos, entendiendo la generatividad como una fuerza personal que implica cuidar y guiar a las generaciones futuras como legado de uno mismo, tienen un mayor éxito en la transmisión de valores intergeneracional. Siempre digo, con sorpresa de parte del auditorio, que un factor que disminuye el acoso escolar y el riesgo de padecer trastornos mentales en niños y adolescentes es que las familias cenén juntas. El intercambio de información, de resolución conjunta de problemas, de modelado ante las circunstancias beneficiosas, adversas y/o azarosas del día a día imprime seguridad y confianza. Los valores colectivos tienen más posibilidades de ser transmitidos a futuras generaciones que los valores individuales. Si

algo funciona como cohesión de un grupo es un vínculo o proyecto común que es percibido como propio de ese grupo, más aún cuando se busca su perduración en el tiempo. ¿No les recuerda a ustedes esto a lo que sucede en las cofradías?

Pero como quiera que he defendido el mantenimiento de las tradiciones y costumbres y como quiera que un pregón ha sido siempre el discurso elogioso en que se anuncia al público la celebración de una festividad y se le incita a participar en ella, permítanme que siga fielmente esta tradición en su más estricto sentido, que luego ampliaré de lo concreto a lo general.

En los próximos días mientras miramos el inescrutable cielo vivariense, ese que no se deja saber ni averiguar, asistiremos con la ilusión de una nueva Semana Santa a la procesión de la Borriquita y a la del Ecce-homo de los franceses. Dejaremos que nuestra área auditiva cerebral nos conecte con el sonido celestial mediante la tamborrada. Participaremos de la procesión del Vía Crucis de mujeres y del de hombres con sus penitentes con la cruz a cuestas. Acompañaremos a la procesión de la Última Cena tras el lavatorio de pies que ensalza el importante valor de la humildad. Disfrutaremos de la solemne procesión del Prendimiento. Pernoctaremos de madrugada alejados de nuestros domicilios y nuestros sinsabores mundanos con la procesión de la Misericordia. Disfrutaremos del inigualable y singular espectáculo de El Encuentro con sus imágenes articuladas. Escucharemos recogidos el Sermón de las Siete Palabras. Nos dejaremos llevar por la congoja con el descendimiento o desenclavo. Participaremos de la Procesión del Santo Entierro custodiada por sus ángeles y guardia romana, custodiada por nuestros recuerdos de juventud. Celebraremos la procesión de La Pasión en un viernes inacabable que rematará el Sermón de la Soledad con el tiempo justo para entrar en las primeras horas del Sábado Santo con la procesión «Dos Caladiños» o de la Soledad, donde el silencio se hace atro-

nador, hasta que es liberado por la Salve. Celebraremos por fin, el Sábado Santo, la procesión de la Esperanza de la Resurrección. Todo ello para llegar al Domingo Santo con la procesión del Encuentro de la Resurrección y al acabar la procesión del Vía Lucis dejar caer una lágrima por todo el tiempo que nos separa de la Semana Santa de 2025, sin saber realmente que en ese preciso instante acaba de geminar dicha Semana Santa.

Permítanme que de la misma persona que con el manto de su nihilismo hizo el escrito anterior sobre la nada, mi padre, les traiga, ya cerca del final de este pregón este otro escrito:

Tu

Todo en la Naturaleza

es un latido de Dios.

Y en mi último latido

Dios estará contigo,

pues yo ya estaré con Dios.

Como he dicho previamente un pregón debe elogiosamente anunciar la celebración de una festividad e incitar a la participación en la misma. Tiene este pregón la pretenciosa ambición de anunciarles que la festividad y participación va mucho más allá que lo que suceda en la próxima semana.

Me atrevo a decir que la tradición de la Semana Santa que celebra esta ciudad se extiende a todos y cada uno de los días del año. Por ello mi incitación es participar de una festividad, tradición viva que perdura todos y cada uno de los días del año. Lo expuesto por mi humilde persona en este pregón postula que la Semana Santa de Viveiro no es tan sólo un magnífico ejercicio de devoción y entrega personal y grupal, una simple semana de recogimiento y rituales, un escaparate de esta tierra al resto del mundo. Es mucho más que eso. Mientras los cofrades y no cofrades asisten a las procesiones deben saber que el efecto beneficioso de la misma se extiende mucho más allá de lo que duran estos días. El valor añadido de la Semana Santa, de lo que ella representa, de sus cofradías y fraternidad es el bene-

ficio que trae a esta tierra y sus gentes cada uno de los días del año que no son Semana Santa. Es precisamente en estos tiempos de zozobra donde debemos mantener con más firmeza y convicción que nunca, el valor de nuestras tradiciones. Las cofradías y la Xunta de Cofradías de la Semana Santa

de Viveiro son beneficiosas para el bienestar, la salud mental y la calidad de vida de las personas de esta Ciudad y estoy convencido que tienen tanta vida por delante como vida le quede al ser humano en este planeta.

He dicho ■

REFERENCIAS:

- Emile Durkheim (1951) *Suicide*. A study in Sociology. Free Press, London.
- Peter Berger (2010) *El Doseil Sagrado*. Para una teoría sociológica de la religión. Editorial Kairós, 2010.
- Toon W. Taris, Gün R. Semin, Inge A. Bok (1998) The Effect of Quality of Family Interaction and Intergenerational Transmission of Values on Sexual Permissiveness, *The Journal of Genetic Psychology*, 159:2, 237-250.
- Urvashi Panchal Gonzalo Salazar de Pablo, Macarena Franco, Carmen Moreno, Mara Parellada, Celso Arango, Paolo Fusar-Poli (2023) The impact of COVID-19 lockdown on child and adolescent mental health: systematic review. *Eur Adoles Psychiatry*;32(7):1151-1177.
- Robert Putman (2010) *American Grace: How Religion Divides and Unites Us*. Simon & Schuster, New York.
- Janet Roden (2003) Capturing parents' understanding about the health behaviors they practice with their preschool-aged children, *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, 26:1, 23-44.
- Martin Pinquart, Rainer K. Silbereisen (2004) Transmission of values from adolescences to their parents: the role of value content and authoritative parenting. *Adolescence*, 39: 153, 83-100.
- Michael W. Pratt, Joan E. Norris, Shannon Hebblethwaite, Mary Louise Arnold (2008) Intergenerational Transmission of Values: Family Generativity and Adolescents' Narratives of Parent and Grandparent Value Teaching. *Journal of Personality* 76:2,171-197.
- Paul Vedder, John Berry, Colette Sabatier, David Sam (2009) The Intergenerational Transmission of Values in National and Immigrant Families: The Role of Zeitgeist. *J Youth Adolescence* (2009) 38:642-653.
- Mary Ann McColl (2023) The ten stories: Intergenerational transfer of values. *Scand J Caring Sci* 37(2):406-413.



LA MAGDALENA (José Tena, 1916)
Fotografía: Rafa Rivera

«María Magdalena, ¡ayúdanos a encontrarnos con Jesús resucitado!»

JUAN MANUEL BASOA RODRÍGUEZ

Moderador del Equipo Sacerdotal de la Upa de Vilalba

Quiero centrarme en esta pequeña reflexión, en una mujer que es para mí uno de los personajes más significativos y al mismo tiempo menos estudiados de los que aparecen durante los días de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, y es María Magdalena. Mujer con un papel que para muchos sería secundario, pero que tiene una importancia trascendente. No siempre lo entendió así la Iglesia, ni tampoco supo transmitir su importancia, dado que siempre aparece como «actriz de reparto», cuando es una auténtica protagonista.

Creo sinceramente que una de las imágenes más bellas que procesiona en la Semana Santa de nuestra ciudad es la de María Magdalena, esa imagen que pertenece a la Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Rosario y que aparece en la procesión del Santo Entierro. Representando a esa mujer que vuelve del Calvario después de haber visto en la muerte a Cristo, que es su «amor y su esperanza»¹. Nuestra protagonista, María Magdalena se vuelve a ver, también en Viernes Santo en el paso de «El Calvario» que pertenece a la Hermandad de las Siete Palabras y que procesiona en la procesión de la Pasión. Esta vez vemos a María Magdalena

al pie de la cruz donde su rostro manifiesta todo el dolor que está experimentando aquella mujer ante la Cruz de Cristo. En ambos casos aparece dentro del conjunto de los personajes presentes en la Pasión, presencia que será la antelada de esa otra presencia que la llevará a ser protagonista del gran acontecimiento: La Resurrección.

Presencia de María Magdalena en tal acontecimiento que nuestra imaginería no recoge en ninguno de los dos momentos que se visibiliza procesionalmente el acontecimiento de la Resurrección en Viveiro; a saber, la mañana del domingo en la procesión que sale de la iglesia de Santa María hacía la plaza del ayuntamiento, donde la Virgen María se encuentra con Cristo resucitado presente en la Eucaristía, y la tarde del Domingo de Resurrección en la procesión que la Hermandad de las Siete Palabras pone en las calles saliendo desde la iglesia de San Francisco.

Presencia silenciosa la de María Magdalena, pero muy importante y trascendente que se recupera poco a poco dentro de la Iglesia, donde la liturgia nos invita a recordarla el día 22 de julio y, que, hasta hace unos años, se hacía siempre como *Memoria*², es decir un recuerdo con una

1 De un antiguo himno cristiano, propio del tiempo de pascua—la secuencia “Victime Paschali Laudes”— que en la actualidad se proclama en las Eucaristías del Domingo de Pascua.

2 Toda memoria tiene al menos una oración propia de apertura, llamada Oración Inicial. En cuanto a las lecturas, pueden ser específicas o no. Suelen mantenerse las lecturas del día. Sin embargo, hay algunas ocasiones, como la de Santa María Magdalena, que tiene lecturas propias.

importancia menor, por así decirlo, frente a lo que la Iglesia considera que ha ser una *Fiesta*³ o una *Solemnidad*. Pero en el año 2016 el papa Francisco decidió que la memoria de Santa María Magdalena fuese elevada al grado de fiesta en el calendario romano general.

Este cambio se debió, según el arzobispo secretario de la Congregación para el Culto Divino, monseñor Arthur Roche, a un expreso deseo del papa Francisco que tomó esta decisión en el Jubileo de la Misericordia del 2016 para resaltar la relevancia de esta mujer que mostró un gran amor por Cristo y Cristo por ella. Explica, además, el significado del decreto por el que a partir de ahora María Magdalena será «festejada» litúrgicamente como el resto de los apóstoles, «*la decisión se inscribe —dice el arzobispo— en el contexto eclesial actual, que requiere una reflexión más profunda sobre*

la dignidad de la mujer, la nueva evangelización y la grandeza del misterio de la misericordia divina... Santa María Magdalena es un ejemplo de evangelización verdadera y auténtica, es decir, iuna evangelista que anuncia el gozoso mensaje central de Pascua!» Añade que, «*El Santo Padre Francisco ha tomado esta decisión precisamente en el contexto del Jubileo de la Misericordia para destacar la importancia de esta mujer que mostró un gran amor por Cristo y fue muy querida por Cristo... Es seguro que María Magdalena formaba parte del grupo de los discípulos de Jesús, que lo siguió hasta el pie de la cruz y, que en el huerto donde se encontraba la tumba, fue la primera "testis divinae misericordiae", como afirma san Gregorio Magno. El Evangelio de Juan dice que María Magdalena lloraba porque no había encontrado el cuerpo del Señor y Jesús tuvo misericordia de ella haciéndose reconocer como Maestro y transformando sus lágrimas en alegría pascual».*⁴

3 La fiesta honra algún misterio o título de Jesús, de Nuestra Señora y de santos especialmente relevantes, como los apóstoles, los evangelistas y otros santos relevantes históricamente. La solemnidad es la celebración de grado más alto, reservada a los misterios más importantes de nuestra fe: la Pascua, Pentecostés, la Inmaculada Concepción; los principales títulos de Jesús.

4 <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/06/10/apostol.html>.



EL CALVARIO (José Rivas, 1946/1949 - Rodríguez y Puento, 1952)

Fotografía: María San Isidro

Datos sobre históricos sobre María Magdalena

María Magdalena, a las que las beguinas⁵, llegaron a otorgarle el título de “**primera predicadora de la Palabra**”, vivió en Magdala, ciudad que se encuentra ubicada en el poblado actual de Migdal, en la orilla este del Mar de Galilea y a las faldas del Monte Arbel.

En el año 2010, durante las excavaciones arqueológicas en Magdala, sus ruinas salieron a la luz. La Autoridad de Antigüedades descubrió la sinagoga, la séptima del s. I que se ha encontrado en Israel y la primera de la zona de Galilea de la época en la que vivió Jesús. En ella se encontró la Piedra de Magdala, que es una representación del Segundo Templo descrito por el historiador Flavio Josefo y por la Mishná, hecha durante el periodo del siglo I. Hecho que transmite sin duda, el profundo ambiente religioso que se vivía en Magdala y que, sin duda, influyó en María Magdalena.

Que María Magdalena nació y vivió en Magdala, lo sabemos por los Evangelios. Marcela Zapata-Mesa, arqueóloga que dirige las excavaciones de Magdala desde que se comenzaron en 2010, en un artículo de la agencia Efe⁶, utiliza la Biblia y documentos de la época “como una fuente histórica más”, y las referencias de que Magdala podría ser la villa de María Magdalena están en autores clásicos como Flavio Josefo, Plinio, Estrabón o en fuentes del siglo IV donde los primeros peregrinos que mencionan que cuando iban de Galilea hacia Jerusalén pasaban por Magdala y visitaban la basilica que se

había construido por indicación de Santa Elena sobre la casa de María Magdalena.

¿Qué nos dice sobre ella los evangelios? En primer lugar, el evangelista Lucas se refiere a ella como María, llamada la Magdalena, de la que salieron siete demonios” (Lc 8, 2), hecho que también cita Marcos al hablar de ella (Mc 16,9). Lo cual nos sitúa ante una mujer necesitada de sanación y de liberación que encuentra en Jesús, que como dirá Benedicto XVI: «*impresiona la ternura con la que Jesús trata a esta mujer. Ella encontró, por fin, en Jesús, unos ojos puros, un corazón capaz de amar sin explotar*».⁷

Sabemos por san Lucas de la importancia de las mujeres en los momentos fundamentales y fundantes de la misión de Jesús: durante la vida pública de Jesús, ante la cruz y en la resurrección. Así leemos que: «*Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana, y otras muchas; las cuales le asistían con sus bienes*» (Lc 8, 1-3). La que «ha amado mucho», ¿cómo no iba a seguir a Jesús y asistirle cuanto pudiese con sus bienes? Podemos imaginar a una mujer deseosa de seguir a su Maestro con el tiempo, el talento y el tesoro que poseía.

Las mujeres siguen a Jesús también camino del Gólgota: «Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y lamentaban por él» (Lc 23,27). Las mismas mujeres que le habían acompañado desde Galilea asisten con José de

5 El término «beguina» hace referencia a mujeres, que allá por el siglo XII, hacen su aparición teniendo distintas formas de vida, pero con un elemento común eran religiosas y muy piadosas (mujeres religiosas). Vivían o en grandes comunidades, o en pequeñas casas de dos o tres mujeres o incluso algunas de forma independiente. Presentes en los Países Bajos, Francia, Italia, España... Se caracterizaron por la movilidad de vida y la ausencia de votos perpetuos. Si vivían en comunidad, la superiora solían denominarla Marta, por estar al servicio de las demás y el resto se asimilaban a María, la hermana de Lázaro, a la que identificaban en la época con María Magdalena. Cf. BARRA BANCEL, Silvia (ed.): Mujeres, mística y política. La experiencia de Dios que implica y complica, Verbo Divino, Estella 2016.

6 <https://efeagro.com/magdala-mujer-iglesia>. Ver también: <https://www.primeroscristianos.com/?s=maria+magdalena>.

7 Homilía en Asís 17-6-2007.

Arimatea al entierro (Lc 23,55). El primer día de la semana, cuando van al sepulcro con aromas, reciben la noticia del ángel de que Jesús ha resucitado (Lc 24, 1-3)

San Juan nos presenta a María Magdalena permeanciendo al lado de Jesús al pie de la Cruz, como la mujer fuerte, junto a María, la madre del Señor y María la de Cleofás (Jn 19, 25). Como aquella cuyo amor vence al miedo y llevando lo necesario para embalsamar al Señor va de «*madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro*» (Jn 20,1). El Evangelio de Juan también presenta la aparición de Jesús a María Magdalena como la primera. La principal discípula y seguidora de Jesús se convierte en la persona que se encuentra con el Resucitado antes que los propios discípulos (Jn 20,1-17).

Tradiciones divergentes coinciden en presentar a María Magdalena como la primera testigo del Resucitado. Parece tratarse de una tradición muy antigua. El final de Marcos (Mc 16, 9-20) afirma que Jesús «se apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios» (Mc 16,9). Es ella la que transmite la noticia a los discípulos que habían compartido su vida con él (Mc 16,10). La reacción de estos ante el anuncio de María Magdalena es de incredulidad.

María Magdalena:

Primera testigo de la Resurrección

Todo esto, y mucho más que se podría aportar, nos lleva a comprender mejor la importancia de María Magdalena, que se nos presenta como una figura única cuando acompaña a Jesús en su vida pública, que aparece en los evangelios en el momento en el momento de la crucifixión de Jesús, que está presente de nuevo cuando se deposita el cuerpo de Jesús en el sepulcro. Y es ella la que, finalizado el sabbath, regresa al sepulcro y es testigo de la resurrección de Cristo.

Magdalena: tuvo el honor de ser el «el primer testigo» de la resurrección del Señor, la primera en ver la tumba vacía y la primera en escuchar la verdad de su resurrección, la primera a quien le encarga anunciar a los discípulos su vuelta al Padre (Jn 20,11-18), la primera en proclamar que Jesús

había resucitado. Por eso, la tradición de la Iglesia la ha llamado en Oriente «isapóstolos» (igual que un apóstol) y en Occidente «apostola apostolorum» (apóstol de apóstoles). Tomás de Aquino, la llamará así, porque anunció a los apóstoles aquello que, a su vez, ellos anunciarán a todo el mundo. Con razón el doctor Angélico utiliza este término aplicándolo a María Magdalena: es un testigo de Cristo resucitado y anuncia el mensaje de la resurrección del Señor, al igual que los otros apóstoles. Y añade Santo Tomás: «Así como una mujer anunció al primer hombre palabras de muerte, así también una mujer anunció a los apóstoles palabras de vida»⁸. Esa es su gloria.

Al acercarnos a la figura de María Magdalena en el evangelio vemos que buscaba a Jesús de una manera imperfecta, y aunque en un primer momento no dio con Jesús, «*perseveró luego en la búsqueda, y así fue como lo encontró; con la dilación, iba aumentando su deseo, y este deseo aumentado le valió hallar lo que buscaba*»⁹ Esa pasión intensísima por Jesús la lleva a buscarlo, y él premia este amor suyo y llega al corazón de esta mujer y se revela a ella en primer lugar. Y Cristo no se revela a ella con palabras solemnes –yo soy tu Señor, grande, resucitado–, sino con una sola palabra: «*María*», una palabra de dulzura, de ternura, de familiaridad, con la que ella se siente comprendida, amada, respetada, perdonada, acogida.

A María Magdalena Jesús le da solo el nombre, dicho con amor. Ella no recibió el reproche que recibieron los dos discípulos que caminaban hacia Emaús «*¡Qué necios y torpes de corazón para creer!*» (Lc 24,25), a pesar de no reconocer en un primer momento al resucitado. (Jn 20, 13-15). Por tanto, se manifiesta ese punto en el que la bondad de Jesús, su ternura, su delicadeza se muestran de una manera admirable hacia ella. Así dirá el papa Francisco en referencia a la relación de Cristo con Magdalena, que «es hermoso pensar que la primera aparición del Resucitado haya sucedido de manera tan personal»¹⁰.

Y tras el encuentro (Jn 20,16-17) en el que solo se pronuncia su nombre, ella expresa la familiaridad, la relación estrecha con Jesús llamándole «Maestro», porque esa relación la de discípulo-maestro

8 Benedicto XVI, Audiencia,14-II-2007

9 San Gregorio Magno, Homilía 25,1-2. 4-5; PL 76,1189-1193

10 Audiencia general del 17 de mayo 2017

es como una relación hijo-padre, una relación íntima, profunda, que afecta a la persona. No es una manifestación elaborada como la de Tomás «*Señor mío y Dios mío*», sino un nombre «*Maestro*» con el que María siente que puede expresar esta relación familiar, íntima con Jesús.

Jesús le dice: No me retengas; es como si María Magdalena se dejase llevar del entusiasmo, del afecto, del amor... «*No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios*». A María Magdalena se le da el encargo de anunciar la Resurrección, de referirla a aquellos a quienes Cristo había elegido como columnas de la Iglesia y esto constituye un envío, un encargo que la rehabilita, le devuelve plenamente su dignidad, sus capacidades. Sólo aquella que escucha a Jesús cuando la llama por su nombre sabe de verdad que hay Pascua... Y esto es la Pascua: experiencia

personal de encuentro con el Jesús resucitado, diálogo amoroso, apasionado, con aquel que buscamos y que vence a la muerte y da la vida.

El Evangelio nos dice que fue de inmediato, sin ninguna duda, a anunciar a los discípulos: «He visto al Señor», y también lo que le había dicho. María ha tomado coraje como alguien que es libre de comunicar la profunda experiencia que ha tenido. María Magdalena nos muestra que la vida cristiana se arraiga en nuestra experiencia personal con Cristo, había descubierto un amor que daba sentido a su existencia. A partir de nuestro encuentro con Jesús, nace el deseo de llevar una nueva vida, centrada en el Señor.

María Magdalena, hoy para nosotros

Esta es la historia de María Magdalena, de la que recabamos la inmensa delicadeza y bondad de Jesús: en una palabra, Jesús pasa por encima de todos



NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA (Francisco Romero Zafra, 2010)

Fotografía: Rafa Rivera

los defectos humanos de María Magdalena porque aprecia su entrega, su amor, su coraje, su lealtad, su carácter infatigable en el amor y la quiere constituir en la primera depositaria del misterio de su resurrección. Y, por consiguiente, la estima, la ama, la rehabilita por completo, le da una misión eclesial y por eso entra plenamente en su corazón y ocupa en ella el sitio que es justo que ocupe Jesús: el sitio de aquel por el que una persona se da por completo y, a manos llenas y sin ninguna búsqueda de sí misma.

Os invito a acercarnos a María Magdalena para que nos muestre cómo encontrar así a Jesús. A fijarnos en su constancia, en su amor, en su ternura, en su perseverancia que la llevó a buscar en Jesús sanación y vida, a experimentar su cercanía y su misericordia, a explorar a ciegas muchas veces el camino del encuentro con Jesús, pasando por la oscuridad de la fe en el momento del Calvario, en la búsqueda por amor de aquel a quien quería honrar con lo mejor de las esencias y perfumes para dignificar su cadáver y a dejarse sorprender, al escuchar su nombre, por el resucitado, abriendo su corazón a la esperanza pues *«resucitó de veras mi amor y mi esperanza»*.¹¹

La búsqueda del Resucitado –que María Magdalena hizo cerca de la tumba sin saber bien qué buscaba– representa en todo caso una fuerza interior, una esperanza y un anhelo, un grito hacia el Resucitado. La palabra de Jesús, *«María»*, la llamada por su nombre, es una respuesta divina y cierta a una búsqueda confusa e incierta, pero búsqueda preciosa, porque es la experiencia de cada persona cuando llega a un mínimo de autenticidad y honestidad consigo misma y con la vida. Grande es esta palabra de Jesús a María. Grande es la búsqueda de María en la que se reflejan cada una de nuestras búsquedas de algo más allá de la vida, más allá de las experiencias de esta vida.

«¿A quién buscas?» (Jn 20,15). Esta pregunta es muy significativa para el evangelio de Juan, porque esta es la primera palabra que Jesús siempre ha dicho desde que empezó a hablar en público, según el cuarto evangelio. A dos discípulos de Juan el Bautista que se acercaron a Jesús, que todavía era desconocido para todos, y que querían saber quién era, Jesús les hace la pregunta, que es su primera palabra histórica referida por el evangelista: *«¿Qué buscáis?»* (Jn 1,38). Y al final de todo el Evangelio vuelve esta pregunta de Jesús, pero vuelve de manera más personal: *«¿A quién buscáis?»*. Que equivale a afirmar: *«Tú buscas a alguien»*.

El sentido de la pregunta que Jesús resucitado dirige al hombre es este: *«Tú buscas a alguien que te seque las lágrimas. Alguien que te quiera con amor fiel; que te quiera para siempre; que te salve. Tú no sabes a quién buscas, pero estás buscando a tu Dios»*. Cuando Jesús, su Palabra y su Espíritu nos hacen esta pregunta, entonces ella resuena fuertemente en nosotros y sentimos la fuerza del Resucitado. Es nuestra Pascua, vivida por cada uno de nosotros al abrir la tumba de nuestro corazón a la fuerza del Dios vivo. Si nosotros escuchamos esta pregunta, si nos esforzamos por contestarla, sentiremos, como esta mujer, pronunciar nuestro nombre. Nos sentiremos interpelados personalmente. *«Jesús le dijo: “¡María!”* (Jn 20,16)¹²

Que Santa María Magdalena nos ayude a encontrarnos con el Resucitado y que podamos escuchar también nosotros de El nuestro nombre y como ella sentimos llamados, reconocidos y desde ese reconocimiento del Señor sabernos acogidos, amados, y encaminados hacia la plenitud de la vida y la alegría. Y recibida la Vida de Cristo ser capaces de dar vida, de transmitir esa Vida a nuestro alrededor ■

11 Secuencia de Pascua que se lee en la liturgia del domingo de Resurrección. (ver nota 1)

12 MARTINI, Carlo María, Discípulos del Resucitado. Madrid 2016.



EL PRENDIMIENTO O «EL BESO DE JUDAS» (José Rivas, 1947)

Fotografía: Toño Goás



LAS NEGACIONES DE SAN PEDRO (Antonio Bernal Redondo, 2010/2019)

Fotografía: María San Isidro



LA VERÓNICA (Juan Sarmiento, 1775)
Fotografía: Rafa Rivera

La Semana Santa desde la fe

MONSEÑOR JULIÁN BARRIO BARRIO
Obispo Emérito de Santiago de Compostela

Estamos ya inmersos en la Semana Santa cuyo culmen es la celebración de la Resurrección del Señor. ¿Cómo podemos vivir el mensaje de la pasión, muerte y resurrección del Señor en nuestros días? A la hora de responder a esta pregunta, es fácil caer en tópicos. Con relativa frecuencia escuchamos que en estos tiempos la Semana Santa ya no es lo que era. Son muchos los que toman estos días de vacaciones, a veces, olvidando la dimensión espiritual de esta realidad litúrgica. Pero también, no son pocos los que asisten y participan en los oficios litúrgicos y acuden a las procesiones como manifestación de la piedad popular y de su fe que no evita las dificultades pero que ayuda a superarlas dando sentido a la vida.

En todo momento se nos llama a favorecer la integridad y calidad de nuestra existencia más allá de toda postura escéptica, siempre estéril. Como escribía Georges Bernanos: «No se juega el propio destino con los dados de una hipótesis». En esta conciencia los cristianos confesamos que el Hijo único de Dios «bajó del cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre; y por nuestra salvación, fue crucificado en tiempo de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras y está sentado a la derecha del Padre». El convencimiento de que Dios se ha revelado plenamente en la historia humana y se ha hecho solidario con nosotros en Cristo Jesús, nos lleva a afirmar que no hay nada humano que escape a la mirada de la fe.

Ajenos a las prisas inútiles y dejándonos sorprender por el silencio meditativo, hemos de vivir estos días de misterio y de certezas, generadoras de esperanza, manifestando las creencias que anidan en el alma. ¡Qué importante es apreciar los ritmos lentos en la vida! «Vivir muy de prisa es no vivir, es sobrevivir. Estamos sufriendo la enfermedad del tiempo: de que el tiempo se aleja y debemos pedalear cada vez más rápido. Es una forma de rehuir las preguntas importantes... Viajamos siempre por el carril rápido, cargados de emociones, de estímulos, y eso hace que no tengamos nunca el tiempo y la tranquilidad que necesitamos para reflexionar y preguntarnos qué es lo realmente importante» (Carl Honoré, *Elogio de la lentitud*). «Enloquecidos por la vida rápida y angustiada, abrumados de preocupaciones por lo material, fasciados por consignas publicitarias y las agencias de propaganda, no dejamos ir a la deriva». En una reflexión serena percibimos que apenas hay cristiandad, pero sí hay cristianos que peregrinan en la esperanza preparando el futuro y preguntándose en el desarrollo de nuestro siglo XX y de lo que llevamos del XXI: ¿Qué mundo es el nuestro para que tantas y tan hermosas cualidades se pierdan en él? (Green).

Escribió el poeta Luis Rosales que «para ser felices basta a veces, el puro acierto de recordar». Ojalá, esta reflexión ayudara a los lectores a recordar lo que ya saben de la Semana Santa, para que fueran más felices en esta existencia nuestra al celebrar esta Semana Santa en Viveiro, ciudad que se ha hecho a sí mis-

ma sin ser poseedora de donaciones arbitrarias ni de favores desmedidos, y que hunde sus raíces en una historia en la que resalta con fuerza y claridad la tradición religiosa en su paisaje humano, espiritual, cultural y social. «Cuando te busco, Dios mío, lo que busco es una vida feliz: tengo que buscarte para que mi alma viva... En la soledad si escuchas atentamente, Dios se deja experimentar. Pero para contemplar en tí mismo a Dios, es necesario el silencio», decía san Agustín.

Al escribir estas letras intento tener presente parte de la identidad de esta ciudad, anunciando unas celebraciones que ya están a las puertas y cuyos hilos de este hermoso tapiz bien conocéis. «La encarnación del Hijo de Dios y la salvación que El ha realizado con su muerte y resurrección son, pues el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana».

Hacer memoria es no sentirse extraviado en medio de la vorágine de los acontecimientos y de los días siempre presurosos para llegar al mar de los años. Comer el pan de la memoria es ahondarnos en el olvido. Desde esta perspectiva nos acercamos a la contemplación y vivencia de estos días de la Semana Santa. La clave para interpretar esta realidad es subrayar que «la muerte de Jesús es un gesto de amor»: de amor a Dios Padre que «tanto amó al mundo que le dio a su Hijo unigénito para que el que cree en Él no muera, sino que tenga la vida eterna»; de amor a los hombres pues como escribe San Pablo: «Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros», dejando claro a sus seguidores que «el Hijo del Hombre no había venido para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate por todos».

En tres claves deseo interpretar esta sinfonía de la religiosidad de la Semana Santa de Viveiro. En la del gozo por la posibilidad de compartir algo tan entrañable a todos. En la de la fidelidad porque es hacermos eco de aquellas palabras del apóstol Pedro cuando en el pórtico de Salomón el día de Pentecostés dijo: «Varones israelitas, el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús a quien vosotros entregasteis y negasteis en presencia de Pilato. Vosotros negasteis el Santo y al Justo y pedisteis que soltara a un homicida. Disteis muerte al príncipe de la Vida, a quien resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Arrepentíos pues y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados. Dios, resucitando a su Siervo, os lo envía a vosotros primero, para que os bendiga al convertirse cada uno de sus malda-

des» (Hech 3,12 ss). Y una tercera clave es la de la preocupación porque no es fácil la tarea de interpretar con finura y elegancia las notas que componen esta realidad armoniosa con que celebramos a Aquel que, como escribió Miguel Hernández, «llegó con tres heridas: la del Amor, la de la Muerte y la de la Vida».

En este sentido celebrar cristianamente la Semana Santa es recordar que nuestra historia es tiempo de gracia aunque nos encontremos con el contratiempo del pecado; que la vida ha vencido a la muerte; que la luz ha roto las tinieblas como velo que nos impedía acceder al misterio: que la verdad hace estremecer a la mentira; que el camino ha evitado nuestra desorientación: Cristo es el camino, y peregrina con nosotros, realizando la historia de salvación que se hace nuestra historia, y que hemos de entender desde la fe para que nuestro credo se inserte en nuestra existencia y nos ayude a interpretar y sanar las heridas de nuestra convivencia y los rostros de sufrimiento y angustia de las personas en el día a día.

Es el misterio de la Pasión del Señor que representan los pasos de Semana Santa, artes plásticas como elementos auxiliares en la labor de catequesis. Es bien sabido que en pintura y en escultura se pactan formas de representar a los personajes de un misterio: los buenos están adornados por la belleza mientras que los malos siempre son feos. Todo ello amparado por un espíritu concreto y expresado mediante un estilo artístico que hizo suya la exageración, la riqueza y el realismo efecista.

La Semana Santa, que en el orbe cristiano brilla con sacrosanto fulgor, equivale a decir semana especialmente orientada a Dios. Así fue entendida por las distintas generaciones que hicieron de estos días como un paréntesis para vivir serenamente la fe en Jesucristo, y en los que la piedad impregna los sentidos, potencias y puertas del alma a fin de cuentas: ojos para ver y llorar, oídos para captar las notas que acompasan el canto de la liturgia y de la piedad popular, percepción de aroma primaveral del monumento o de la cera que se consume generosa en estos días. Es la expresión del «sentimiento dual» del pueblo, la tristeza de la muerte y la alegría de la Resurrección, como testimonio sincero de la fe en los misterios dolorosos y gloriosos de la vida de Jesús, nuestro Salvador. «Para muchos es una continuación de la práctica religiosa habitual. Para otros la singular ocasión anual de acercarse a las creencias que mamaron desde la cuna. En toda circunstancia, el reverdecer de íntimos y profundos sentimientos que en el caso de nuestro pueblo están a flor de piel». La

asistencia a los santos oficios, a la escucha de sermones y a las procesiones es un signo de que «esta inmensa manifestación de fe colectiva es mucho más que una tradición que se perpetúa». «Más que un espectáculo popular por hermoso que pueda resultar, es un estado de ánimo», como resultado de un proceso secular en el que convergen misterio, historia, devoción y arte en referencia a la Pascua del Señor.

Después del Edicto de Milán con el emperador Constantino, Jerusalén adquiere una grandiosa configuración cristiana y en cada santo lugar se representa el correspondiente misterio: la entrada triunfal en Jerusalén; el Lavatorio de los pies en el Cenáculo; la adoración del leño de la cruz, reviviendo el hallazgo de la Vera Cruz entre los escombros del Gólgota por iniciativa de Santa Elena. Es obligado aludir a aquella gallega intrépida, la Monja Egeria, peregrina a los Santos Lugares a finales del siglo IV, quien observó las peculiaridades litúrgicas para dar luego noticia en Occidente, con su famosa «Itineratio».

Aquellas celebraciones propias inicialmente de la Liturgia jerosolimitana fueron incorporadas a la Liturgia Romana. Andando los siglos, elementos devocionales configuraron paralelamente a la semana santa litúrgica, la semana santa popular, la de las procesiones fuera del templo, la de los pasos que hablan al corazón de las masas con el mensaje expresivo de la escultura religiosa. Se ha resaltado la disociación entre una liturgia arcana con sus largas funciones inasequibles al pueblo llano, y la que éste supo conformar para vivir en las calles y plazas la hondura del misterio de la Redención.

Y si por uno de tantos movimientos pendulares de la historia, pareció en algún momento que procesiones y cofradías quedaban fuera de lugar, hoy vemos, cómo siguiendo las pautas marcadas por el Concilio Vaticano II la devoción popular predispone a la celebración de los santos misterios. ¡Tanta importancia llegó a adquirir la Semana Santa de las cofradías, con sus distintos pasos y procesiones!

La necesidad de profesar la fe, practicar el culto y atender unas necesidades sociales fue la razón de ser de las cofradías en el contexto de parroquias y conventos ya en el otoño bajomedieval. Responden a las inquietudes de la sociedad pero a su vez son el espejo donde ésta puede mirarse. Han ido surgiendo conformadas unas veces por valores estéticos: el esplendor y la espectacularidad, y otras por valores morales: la austeridad, la penitencia y la solidaridad; en todo caso respondiendo a una religiosidad sentida.

También en esta Semana Santa 2025 se nos llama a contribuir al despertar religioso y espiritual de las personas, de las familias y de las comunidades cristianas. Para la Iglesia en salida que queremos ser, como nos pide el papa Francisco, necesitamos unas sandalias nuevas, las de la esperanza que no defrauda. Las que el Padre misericordioso ordenó poner al hijo pródigo (Lc 15, 22). ¡Caminemos con ellas! Con más razón en este Año Jubilar Romano en el que el Papa nos llama a ser peregrinos de la Esperanza. «Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una nueva forma de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos los unos a los otros» para crear puntos luminosos de una humanidad nueva. La mirada de la fe nos hace descubrir esa policromía de nuestra salvación. Necesitamos el silencio de la esperanza para ahondar en estas realidades y descalzarnos de tantos prejuicios con la actitud del hombre penitente. El amor de Dios es siempre primavera que florece generosa con el fruto de la resurrección y puede hacer todo por los que ama y confían en Él. «¿Por qué buscáis aquí los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24,5). ¡Felices Pascuas de Resurrección del Señor! ■



ECCE-HOMO DE LA MISERICORDIA (s. XVII)

Fotografía: María San Isidro



NUESTRA SEÑORA DE LA CLEMENCIA (Francisco Gijón, 2004)

Fotografía: José Miguel Soto

Fotografía: José Miguel Soto



ENCUENTRO DE RESURRECCIÓN



Fotografía: José Manuel Paleo



Fotografía: Juan Ocarria

Fotografía: Toño Coas



Fotografía: Raia Rivera



Fotografía: Raia Rivera



DOMINGO DE RAMOS



JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS O «EL CRISTO QUE CAE» (s. XVI); LA DOLOROSA (1741)
Fotografía: Juan Ocaña



EN EL ATRIO DE SANTA MARÍA, JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS O «EL CRISTO QUE CAE» (s. XVI);
LA DOLOROSA (1741); SAN JUAN Y LA VERÓNICA (Juan Sarmiento, 1775)

Fotografía: Rafa Rivera

PERSONAJES DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO / XVI

JOSÉ ANTONIO VALE GIZ

LUCÍA REY

Xornalista de «La Voz de Galicia»; edición A Mariña

«GUSTARÍAME QUE O MEU NETO,
QUE TEN 7 ANOS E VIVE CON MOITO
ENTUSIASMO A SEMANA SANTA, TOMASE O
RELEVO MOVENDO A VIRXE DO ENCONTRO»



posto que é o encargado de mover a Virxe durante o Santo Encontro que se celebra na mañanciña do Venres Santo.

De familia mariñeira, con tres tías e unha prima monxas (esta última é sor Carmen, abadesa do convento das Concepcionistas) e un primo misionero, José Antonio Vale Giz, máis coñecido como Che do Normandy (Viveiro, 1957), vive con paixón a Semana Santa de Viveiro. Terciario da Venerable Orden Tercera (V.O.T.), el é responsable, entre outros, dun dos momentos máis significativos dunha conmemoración na que o relixioso vai da man do cultural e do social, e que está declarada de Interese Turístico Internacional,

—Cales son os seus primeiros recordos da Semana Santa?

—Nacín no barrio da Pescadería e estiven metido na Igrexa desde neno. Fun monaguillo ata 1973, que me fun para o mar, á pesca, e desde sempre participei na Semana Santa, colaborando na montaxe coa Venerable Orden Tercera (VOT). Xa fun cordixeno, unha rama da confraría na que nos poñían o cordón cando eramos nenos antes de que nos puxeran o escapulario de terciario.



✦ Che de monaguillo, o da dereita co ciral, ano 1969



⚡ Presidencia da V.O.T., ano 1982

—Como seguiu colaborando nos seguintes anos?

—Deixei o mar no 1979 e volvíu colaborar na Semana Santa e na montaxe na VOT. Toda a vida fun terciario. Fun da directiva do 1982 ó 1986, daquela co cargo de vocal. Nesa etapa, con outro irmán fixéronnos cargo da Banda TAU. No 1983 organizamos o Día do Terciario en Viveiro, unha cita moi bonita, á que acudiron moitísimos irmáns. Fora tan grande que se celebrara a misa no campo de fútbol, en Cantarrana! Pero no 86 deixei de colaborar tan activamente un par de anos para seguir co meu cunhado e as nosas mulleres traballando na hostalería, no bar Normandy, que era de meus sogros, que nolo cederon para que continuáramos co negocio. Tamén presidín varios anos procesións detrás do estandarte da nosa cofradía e dirixín algunha. Agora volvo estar na montaxe das imaxes da VOT e axudando a montar as procesións. Tamén pertenzo á cofradía de Nosa Señora do Carmen. Non ten nada que ver coa Semana Santa, pero foi fundada no 1693 e no 2011 o párroco don José Bello Lagüela volveuna a realizar. No 2013 eliximos unha directiva na que tiven o honor de ser elixido presidente. Hoxe sigo sendo cofrade e colaborando nela en todo o que me piden. E fun levador nos anos que non estiven colaborando levando algunha imaxe, como o Prendemento, o San Juan, a Magdalena de Santa María...

—A súa relación co Santo Encontro é moi estreita...

—É na que máis participo, aínda que gustar gústame todas. Sobre todo as da Terceira Orde, como a dos Caladiños. Da procesión do Encontro recordo empezar movendo a Verónica xa de

nenos. Cando empecei a chegar a ela, tiraba da corda. Despois, xa un pouco maior, pasei a facer caer o Cristo, ata 1986 que me fun para a hostelería. Os dous ou tres anos chamáronme para mover a Virxe porque o deixara Xanás, que era quen a movera sempre. E aí sigo aínda hoxe, 38 anos despois. Gustárame que cando eu non poida movela por idade ou por saúde, no meu lugar quedase outra persoa que sentise a Semana Santa como eu a sinto.

—Como se vive ese momento desde dentro?

—Para min, o momento máis emocionante do Encontro é cando a Virxe abraza ó Cristo. Ti non ves á xente porque vas abaixo, e vas pensando nalgo que che doe para estimularte. Por exemplo, vou pensando en cando morreu miña nai. Buscas o sentimento para que che saia nese momento, o que levas dentro. Niso tamén me enche moito a procesión dos Caladiños, que é moi nosa.

—Como ve o relevo no Santo Encontro?

—Gustárame que o meu neto, que ten 7 anos e vive con moito entusiasmo a Semana Santa, tomase o relevo movendo a Virxe no Encontro. É aínda moi pequeno e sei que pode cambiar moito, pero penso que sería a persoa axeitada pois xa leva dous anos vindo comigo debaixo da imaxe, vendo como a manexo. Xa pertence a algunha cofradía porque vive moito a Semana Santa, vívea moito, moito, moito. Chámase



⚡ Colla da Dolorosa no Encontro

Hugo, e encántalle a Piedade. Está xogando no parque e ten que ir xunto de Pipo (José Luis Couceiro, directivo desa cofradía) todos os días. Vivea moito. Así que intentarei aguantar uns anos máis, claro.

— **E como ve o relevo no resto da Semana Santa?**

— Na montaxe que temos na Orden Tercera, por exemplo, somos un gran grupo de xente moi válida á que lle quedan anos por diante e algún xa empeza levar os fillos. En Viveiro todos somos da Semana Santa, os Carnavales, o Naseiro... Somos os que estamos ás mesmas cousas, pero penso que aquí a Semana Santa é un sentimento moi grande, é algo diferente ás doutros lugares. É máis solemne, e iso transmítese. Animaría á xuventude sobre todo a non tocar todos o tambor, porque como sigamos así non vai haber quen leve os santos. Todo o mundo quere ir co tambor, e todas as mamás e papás queren que o neno vaia co seu tambor e ben se ve que moitas antorchas quedan na casa porque non hai quen as leve, que antes ían moitas máis.

— **Que diferenza hai entre a VOT (Venerable Orden Tercera) e outras confrarías?**

— Volvendo ó que falaba antes, a Semana Santa de Viveiro é máis solemne, sobre todo nas procesións da VOT, que son diferentes ás outras. Nós máis ben estamos coa tradición de toda a vida. Seguimos mantendo a tradición de sempre.

— **Como cambiou a Semana Santa desde que vostede era neno, nos anos sesenta, ata a actualidade, cando leva anos declarada de Interese Turístico Internacional?**

— É moi diferente porque queiras que non tes outras axudas, como para montar a carpa. Antes había que pedir casa por casa para xuntar cartos, porque daquela os levadores cobraban. Sendo monaguillo de neno, recordo estar pagando os vales dos levadores. Ti poñíaste nunha mesa nos claustros



« Presidencia da V.O.T.

e pagábaslles. Este ano, por exemplo (a entrevista fíxose a principios de marzo), estamos preparando cousas que van quedando do ano pasado, como os candelabros que non funcionan. Antes había que gardar todos os santos e a montaxe era moito máis difícil. Agora, os apóstoles están na exposición dos santos, a metade deles montados. Só hai que carretalos para a carpa. A nós, o que nos dá traballo é o Encontro ■



▲ C6 Sr. Obispo despois do Encontro



ECCE-HOMO DE LOS FRANCESES (s. XVII)
Fotografía: Juan Ocaña

Los Franciscanos de Viveiro en la invasión francesa

La desamortización del Convento de San Francisco y su utilización posterior en el XIX

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ PRIETO
Sacerdote diocesano

La leyenda del «Ece Homo de los franceses», recogida por Ramón Vilar Ponte en los años 50 bajo el pseudónimo del «licenciado Pravió» en el programa de la Semana Santa de Viveiro de 1950, ha ido dejando en un segundo plano detalles de lo acontecido en la guerra de la independencia en nuestra localidad. El activo papel jugado por la comunidad franciscana en la contienda, a pocos años de su desamortización y que fueron narrados por el propio padre guardián de San Francisco, fray José López, y recogidos por el monfortino fray Juan R. Legísima; ayudaron a Juan Donapetry para contar en su «*Historia de Viveiro y su concejo*» cantidad de reseñas que resumiremos en este artículo. Al mismo tiempo confirmaremos muchos de los datos a la luz de las anotaciones que párrocos de Viveiro del siglo XIX dejaron desperdigados en un puzzle complejo de anotaciones y documentos varios, en los archivos parroquiales. Este presente artículo es simplemente una pequeña aproximación a una investigación más densa y detallada que verá la luz más adelante.

Prevía a la desamortización de Mendiábal (1735), en 1798 se produce la desamortización de Godoy, que liquidó una sexta parte de la propiedad que administraba la Iglesia. Afectaba a capellanías, obras pías, hospitales, hospicios... Esta situación de ultimato se sumará al

temor de la amenaza de Napoleón, quien se había anexionado territorios pontificios y que no dudó en arrestar al papa Pío VII y confinarlo en Francia desde 1809 hasta 1814. Mirado por los frailes franciscanos, conocedores de los daños de la revolución francesa en su patrimonio humano y religioso, el momento era de caos, y muchos de los frailes se sumaron en todo Galicia a las tropas contra la invasión, llegando incluso a encabezarlas.

VIVEIRO 1808

A primeros de junio de 1808 se forma la junta gubernativa de Viveiro y se proclama como legítimo monarca a Fernando VII. De esa junta también formaban parte don Miguel Álvarez Araujo, párroco de Santa María; don Juan Maseda Zaragoza, párroco de Santiago; fray José Touriz, superior de Santo Domingo; y fray José López, guardián de San Francisco y que dio cuenta de muchos de los hechos acontecidos en su Convento, así como en otros como Betanzos, pues fue nombrado cronista de la provincia franciscana en 1814.

En ese momento los vivarienses se congregan en la plaza mayor y desde las casas consistoriales se arenga contra los franceses y a favor del rey, disponiéndose funciones religiosas en las iglesias parroquiales y conventos. Se procede a alistar hombres de 16 a 40 años que perecerán

en su mayoría con las tropas de Galicia en Rioseco (Valladolid) el 14 de julio. Más de tres mil cadáveres que permanecieron sobre los campos de batalla durante casi dos meses, a merced de aves y alimañas hasta que los pueblos inmediatos realizaron zanjas. Una derrota que los franceses contarían como su victoria y que permanece grabada en el arco de triunfo de París.

“... Más de tres mil cadáveres que permanecieron sobre los campos de batalla durante casi dos meses, a merced de aves y alimañas ...”

VIVEIRO 1809

En la causa se unieron caudales aportados por todos, y en enero de 1809 desde Ferrol se solicitó ayuda a la junta gubernativa de Viveiro para defenderse de las tropas francesas. Se presentaron como voluntarios tres religiosos franciscanos: el padre fray Manuel López, predicador mayor del convento de San Francisco; fray José Seco, organista; y fray Antonio Gamón, religioso de la provincia de Cantabria. Al salir los frailes de las casas consistoriales a la plaza son aclamados por el pueblo. fray Manuel López alza un crucifijo, predica arengando a la población y emprenden marcha para Ferrol. Con la caída de la ciudad departamental son apresados, maltratados de hambre hasta que consiguen fugarse y emprender camino a Viveiro por el monte.

El 28 de enero de 1809 llegan a Viveiro 74 dragones franceses a las órdenes del comandante Marssan procedentes de Mondoñedo. La villa no sale a recibirlos y el enojo del comandante se hace presente imponiéndose, incautando bienes y depósitos reales de los almacenes del puerto. Los franceses permanecerán en Viveiro temerosos a la

venganza de la población. El 2 de febrero llegaron 400, ocupan el convento de San Francisco a la fuerza. Se cuenta que daban golpes con las culatas de sus fusiles en todas las puertas y que hicieron pedazos la puerta de la celda del guardián. Los frailes buscaban esconderse donde les era posible mientras los franceses amenazaban e insultaban. El padre guardián huyó por la huerta llegando a casa del auditor de marina, don Vicente Villares, rogándole que su gente fuese a la iglesia poner a salvo la imagen de la Purísima Concepción. Fray José López se acercó a consumir la comunión encontrándose a un religioso que ya lo había hecho.

Al día siguiente marcharon los voltigeurs y ocuparon el convento los dragones franceses. Marssan convocará a frailes, sacerdotes y representantes de la villa a la iglesia de Santa María para el 8 de febrero a las 10 de la mañana, con la finalidad de que prestasen juramento de fidelidad y obediencia. Este chantaje movilizará a todos los vecinos de todas las parroquias de Viveiro, Xove, Ortigueira... que se sublevarán con aquello que tenían a mano y que se encaminarán hacia la villa iniciando un fuerte tiroteo en el Cristo de los Malates. Sucedió a la una de la madrugada del 8 de febrero establecido, mientras llovía, aduenándose de la villa en menos de una hora, huyendo los franceses y haciendo 48 prisioneros que se llevaron al puerto de Celeiro (entre ellos a Marssan), dejando varios heridos y ocho muertos.

Uno de los frailes, fray Manuel Novoa, recibió una bala de un dragón francés en el momento en que regresaba de la iglesia de Santa María, la cual se había encontrado cerrada, falleciendo poco después, recibiendo previamente los Santos Sacramentos.

18 de FEBRERO DE 1809

Con diez mil franceses en Ferrol y tres mil en Mondoñedo, Viveiro no podía seguir resistiéndose, y ante lo sucedido diez días antes la tropa francesa procuró la venganza. En estas circunstancias y momento se encuadra el pasaje del «Ecc Homo de los franceses», en un ambiente de fatalidad al que se había llegado por los hechos previos de hacer frente a los franceses. La villa se comprendía en grave peligro y era consciente del ajuste de cuentas que podía esperarle. Ésta fue la invasión más sangrienta para Viveiro y con más víctimas.

Esperándose el peor de los escenarios, los vivarienses no aguardaron a los franceses en la villa, sino que salieron a defenderse a Muras, Ponte Segade... preparando los cañones en la puerta de Carlos V y en la de Santa Ana. En Ponte Segade se encontrarán de nuevo los tres religiosos franciscanos del convento de Viveiro que se habían ofrecido voluntarios el anterior enero para defender el castillo de Ferrol. De ellos, fray Manuel López obtuvo posteriormente el ascenso de teniente de granaderos en el ataque de Valencia y terminó muriendo en contienda.

Al amanecer del 18 bajando por el Paraíso y atravesando el puente desde la Misericordia entran las tropas del general Treni entre cañonazos, disparos... el enemigo avanza sobre los cadáveres para entrar por el castillo del puente. Por el lado del convento de Santo Domingo, intentando entrar por la puerta de Santa Ana se presentaron los hombres al mando del general Maurice Mathieu. La falta de defensores, motivado por el despliegue en los montes aguardando la ofensiva, dejaría débiles las defensas de la villa donde empezaron las víctimas y degollaciones en las calles. En este momento acontece en huida hacia Santo Alvites la muerte del héroe Antonio Bas, que enfermo de tuberculosis realizó la proeza de hacer frente en la contienda.

Conquistado Viveiro, son liberados en Celeiro los dragones franceses apresados y el comandante Marssan. En ese momento Mathieu y Treni toman venganza con las gentes de la villa por lo sucedido diez días antes. Fueron momentos en que los habitantes temieron por sus vidas y oraron, como la leyenda cuenta, en el convento de San Francisco (todavía no era iglesia parroquial). Se cometieron fechorías, ejecuciones, robos, saqueos, abusos, pero los franceses se midieron de hacer destrozos en la infraestructura de un puerto y lugar estratégico que les interesaba aprovechar en su infraestructura. Fray José López relató que se decidieron a realizar un saqueo por tres días y siete horas y describió los martirios que sus frailes vivieron en esa fecha.



Alto relieve de la Virgen del Rosario. Localización actual sobre la puerta de la VOT Franciscana.

El guardián de San Francisco nos dice que los conventos fueron asaltados y convertidos en cuadras sus dependencias; los objetos de culto lograron salvarse en parte. Algunas alhajas se enterraron y otras estaban en custodias particulares. Uno de los franciscanos que perdieron la vida fue fray Pedro de Granada, cuando iba camino por el monte en compañía del cura de Magazos, para refugiarse en la morada de un bienhechor. Lo encontraron caminando y lo fusilaron por la espalda contra una pared. Algún otro sufrió saqueo y maltrato como fray Marcos Ferro que lo dejaron sin zapatos por el monte, o fray Domingo Pérez, que refugiado en una casa presenció la ejecución de dos personas en su patio mientras él sobrevivía ocultándose en una estancia oscura.

LA QUEMA DEL ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTIAGO DE VIVEIRO

Narra Juan Donapétrey en su «*Historia de Viveiro y su concejo*» que:

«Los horrores del saqueo causaron tal impresión en las aldeas cercanas, que un

grupo de paisanos embistió con intrepidez al enemigo en la Misericordia, causando varios muertos a los franceses. Enfurecidos éstos tomaron el partido de incendiar dos casas, matando a cuantos habitantes hallaron en las de aquel barrio, incluso al venerable anciano Capellán don Jacobo Díaz Gayoso, su ama Manuela Miranda y al criado Juan Varela, al cual ataron y arrojaron vivo al mar, y quedó por pábulo de las llamas, en que ardió, la casa en que vivían. Fueron destruidos por el fuego los libros de la iglesia parroquial de Santiago, que se guardaban en una de las casas incendiadas».

En una libreta de circulares de la parroquia de «Santiago de Viveiro» de 1848 figura esta historia recogida por el párroco de Santiago de Viveiro, y nos aporta nuevos datos, además de confirmarnos de nuevo que el archivo no se quemó en la rectoral, sino en las casas donde se había intentado poner a buen recaudo mandado por el párroco don Juan Maseda Zaragoza. El escrito recoge la memoria de testigos de los hechos, que desde su

ancianidad narran los hechos y que corroboran la versión de Donapétry, así como las actas a las que el cronista se remitió para recoger lo acontecido. El párroco don Manuel Franco Rodríguez relata que:

«En la 2.^a invasión de los Franceses en esta villa y sus inmediaciones acaecida en 18 de Febrero de 1809, Llevándolo todo a sangre y fuego a causa de haberse puesto en estado de defensa contra aquellos, prendieron fuego los referidos enemigos a varias casas del Barrio de la Misericordia, siendo una de las encendidas la que abitava el Presbítero. Don Vicente Fernández Vizoso, escusador el Señor Cura Rector de la Parroquia de Santiago de Viveiro Don Juan Maseda Zaragoza, hallándose en poder del referido escusador los libros de bautizados, casados, muertos y otros Documentos y libros pertenecientes a las Cofradías de la expresada Parroquia de Santiago y a su archivo, quedando todo reducido a cenizas, como todo fue bien público y notorio, y bur-ladas al mismo tiempo las esperanzas del mencio-



CRISTO DE LA VERA CRUZ (s. XVII)

Fotografía: Toño Goás

nado Señor Cura Rector queriendo poner a salvo el mencionado archivo y Documentos expresados depositándolos en aquel punto en poder de su ya dicho escusador: habiéndose salvado dicho archivo con los espesados Documentos y otros más que contenía de la 1ª Invasión en dicha villa verificada por aquellos en 28 de Enero del referido año en la que permanecieron tranquilos hasta la mañana del día 8 de Febrero del mismo, en la que se presentó una multitud de paisanos de diferentes parroquias haciendo fuego a los Franceses y quedando esta en seguida presioneros de guerra hasta tanto que presentándose tropa Francesa de otros puntos en el citado día 18 hicieron los escesos de que se ace mérito y otros varios según relación de sujetos ancianos y fidedignos que acordaron y presenciaron la referida catástrofe; cuya noticia procuró tomar con toda puntualidad y exactitud el actual cura Rector de la espesada Parroquia Reverendo don Manuel Franco Rodríguez».

Esta mencionada libreta de circulares da cuenta de que con el incendio los libros parroquiales arrancan en 1809: "libro 1º de bautizados principia en 19 de Febrero de 1809... el libro 1º corriente de casados principia en 1º de Abril de 1809... libro 1º de muertos principia el 18 de Febrero de 1809 y concluye en 10 de Diciembre de 1837 con la partida del difunto cura de Santiago don Juan Maseda Zaragoza».

DESAMORTIZACIÓN. 5 DE SEPTIEMBRE DE 1835

Fecha en la que la comunidad franciscana fue disuelta, como nos lo mencionaba el padre Hipólito Barriguín en el libro *Pregón* de 2014. Citaba que la comunidad estaba formada por al menos 22 religiosos. Donapétrý, aludiendo un protocolo notarial de 1835, del archivo notarial de Viveiro decía que fueron 18 religiosos, de los cuales catorce eran sacerdotes, un diácono y tres legos profesos. Se citan los nombres y se cuenta que el 12 de octubre de 1840 se les obligó

a salir incluso del pueblo, aun siendo naturales del mismo, debiendo cambiar obligatoriamente de provincia.

Al momento de iniciarse las disposiciones desamortizadoras establecidas entre el 25 de julio y el 11 de octubre de 1835, se establecía la necesidad de redactar un inventario de todas las pertenencias religiosas antes de proceder a su incautación por el Estado. A través de estos inventarios conocemos parte del patrimonio que sobrevivió escondido a las tropas francesas años antes.

Narra también don Manuel Franco, en su libreta de circulares, el traslado de la parroquia de Santiago, completando así lo que ya hemos publicado anteriormente referente a su expediente de traslación:

«Quedó Erigida Iglesia Parroquial la del estenguido Convento de San Francisco en 20 de octubre de 1840, es decir de Santiago de Viveiro, en cuyo día se trasladó el Santísimo desde la antigua Yglesia sita a la parte del mediodía en aquella posición de Terreno contiguo a la calle de la Rúa-grande e incorporado en la actualidad a la plaza Mayor de la Villa, y en el día 19 del referido mes se verificó la traslación de las Ymágenes que tenía dicha parroquia a las que fueron colocadas dentro dela del estenguido Convento, conserbándose al mismo tiempo en algún que otro altar de esta las que pertenecían hasta la supresión indicada. Salió el Santísimo procesionalmente con existencia del cura ecónomo dela espesada parroquia D. José Martínez Granja, varios SS. Sacerdotes y Presidente con algunos individuos del Ayuntamiento constitucional de este pueblo en aquella época, ingnorándose las contestaciones que debieron mediar entre el referido Ecónomo y autoridades Eclesiástica y Cívil por no a ver hecho el tal Ecónomo una reseña de este acontecimiento y pasage estórico, como debía, en obsequio de los intereses de la mencionada Parroquia de que estaba encargado. Es cuanto pude aberiguar el actual cura Rector Rvdo D. Manuel Franco Rodríguez según rela-

ción de sujetos fidedinos, que presenciaron este acontecimiento».

PRIMERAS UTILIZACIONES DEL EDIFICIO INCAUTADO

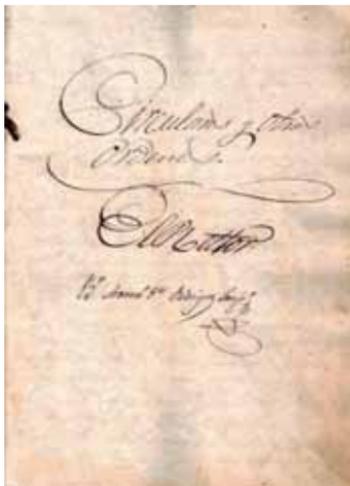
Vivienda del cura, sacristán,
escuelas de niños y niñas

«Falta de recogimiento y
silencio para el culto»

En sesión ordinaria del ayuntamiento el 4 de enero de 1841 la corporación reunida pide al ministro de hacienda por medio de la diputación provincial «los valdíos del convento de San Francisco que le circundan por considerarlo de necesidad y utilidad pública». Antes de que pasasen los 40 días desde el decreto para solicitar esas propiedades se realiza esta petición y al tiempo se informa de que se le ha entregado la iglesia conventual al párroco de Santiago, tras iniciarse la demolición de la parroquia¹.

El 5 de enero de 1841 en sesión extraordinaria se vuelve a tratar el tema de solicitar el convento y comienza a requerirse con ello habitación en el mismo para el párroco, así como la utilización para escuela de enseñanza: «la parte que pudiese ser necesaria para los objetos de enseñanza normal y elemental». En la sesión ordinaria del 29 de octubre de ese año se dio cuenta de una solicitud del cura ecónomo de la parroquia de Santiago, don José Martínez Granja manifestando «el perjuicio que se le causa al silencio que en la Iglesia se requiere, el que la comisión local destine para escuela pública el tramo del convento de San Francisco que está unido al coro de la Iglesia del mismo, de cuyos útiles no puede responder por la referida dependencia y más que los tramos contiguos tienen con las piezas dichas y otras elegidas para el Párroco y sacristán de la espuesta Iglesia».

En la sesión del 20 de junio de 1842 el cura continúa con sus quejas, mencionando que también vive en las dependencias el sacristán y que



el gobierno aún no ha concedido al ayuntamiento dicho edificio. Se compromete a reparar lo posible su zona de residencia en el convento, con la finalidad de que «no continúen los robos de quicios prolonos y otras que hasta aquí se hicieron». Martínez Granja sigue quejándose del perjuicio de que la comisión de escuelas se apropie de parte del primer claustro alto y describe «en donde están sitas las celdas que le concedieron y que el señor alcalde primero mandó deshacer un cierre que enteramente tenía hecho para dividir las habitaciones concedidas a la comisión y las del citado cura multándole en seis ducados, por lo mismo con más de doce reales para pago del operario que deshizo el citado cierre concluyendo con que se deroguen ambas órdenes o que caso de conceder á la referida comisión el primer claustro indicado pro-

¹ Sesión Ordinaria del Ayuntamiento de Viveiro del 4 de enero de 1841: «Para de él para el Cura Párroco de Santiago a quien acaba de entregársele la Iglesia de dicho convento que está sirviendo de Parroquia por haberse demolido la que había con este título en la pasa pública; y el resto para establecimiento de beneficencia, todo con urgencia antes que pasen los sesenta días que marca el citado decreto. A lo que se acordó convocar un número de vecinos de providad y arraigo igual a los de los señores concejales para proponerlo y acordarlo más conveniente en Ayuntamiento extraordinario de mañana a las cinco de su tarde señalándose para tales a los señores siguientes Don José de Cora, Don José Catro, Don José Ysidoro Pérez, Don Joaquín Seijas, Don José María Pardo, Don Antonio Luis Fojo, Don Cipriano García, Don Antonio Riviera, Don Francisco Benito Galerán, Don Luis Peón.

Eran alcaldes Don Ramón Villapol y Don Manuel Peón; regidores Don Pascual Villapol y 2º Don Luis Fernández Piñero, 3º Don José Antonio Sanpedro, 4º Don Miguel Salguero, 5º Don Luis de Cora, 6º Don Agustín Notario, 7º Don Manuel Montero; síndico 1º Don Pedro Polo, 2º Don Antonio de la Caballería».

testa y pide tapien las puertas que tengan comunicación con la Yglesia poniendo una escalera dentro de esta para subir al coro».

La sesión extraordinaria del 19 de noviembre de 1842 da cuenta de que el estado ha concedido al ayuntamiento lo solicitado del edificio, a excepción de la huerta con el solar, que juntamente con el de Santo Domingo serán sacados a subasta pública por la junta superior. Se declara entonces que de esos terrenos que se van a subastar sería propio tener parte en ellos con el «*doble objeto de ensanchar el cementerio con un trozo de la misma insinuada huerta por ser muy reducido el actual y aumentarse la población considerablemente*».

En esos años el reparto del segundo claustro para escuelas, y la insistencia de pasar algunas aulas al claustro primero contiguo a la Iglesia crearán largas discusiones y diferencias pues «*se expresa que*

la proximidad de los niños al templo priva de ejercer los oficios divinos corresponden marcasen otras piezas en lugar de las elegidas en el primer claustro». Finalmente, se le retiró la multa al cura por haber hecho las divisiones provisionales de cierre y se le concede realizar «*los vestuarios*» (baños) que reclamaba. Ya en sesión extraordinaria del 27 de abril de 1843 se decide dejar las divisiones tal y como las había realizado el párroco separando la zona de su residencia y la de su sacristán del área utilizado como colegio de niños y de niñas.

1847. DOS CEMENTERIOS PARROQUIALES

En esa libreta de circulares, don Manuel Franco recoge también el momento en que el 31 de diciembre de 1847 se acordaba la división del cementerio de la villa entre las dos parroquias,



SANTISIMO CRISTO DE LA PIEDAD (José Rivas, 1945)

Fotografía: Toño Goás

debían ser de igual proporción. Las misas en los extintos conventos pasaban a las respectivas parroquias con sus derechos y fundaciones. Se cita la prohibición de tocar campanas que estuvo vigente en 1849. Se recuerda la demolición del convento de Santo Domingo, evocando que «en 10 de Enero de 1851 se vajaron las campanas de Sto Domingo y se principió la demolición de dicho convento preincipiando por el techo». Ya el «13 a la una de la tarde se trasladó a Santa María a Nuestra Señora del Rosario».

INCORPORACIÓN DE LA CÁRCEL

Corrían los años y la repartición del edificio y de sus dependencias seguía sin aclararse por lo que desde el obispado y el párroco se mantuvo un continuo carteo, que incluye quejas y puntualizaciones varias sobre la propiedad, el uso, los acuerdos y necesidades varias. En 1861 y siguientes prosiguen las diferencias y búsquedas de acuerdo.

El 14 de agosto de 1876 se inicia el «expediente sobre la traslación de la cárcel» de la villa que se encontraba en la plaza mayor. «Instruido por la Alcaldía, a consecuencia de oficio del juzgado de primera instancia de primero del corriente, sobre el estado ruinoso en que se halla la cárcel y el pronto remedio que necesita a evitar las consiguientes desgracias si llegasen a desmoronarse sus paredes, se acuerda prestar su aprobación a todo lo actuado, mediante a que en ello no se hace otra cosa que continuar o insistir en lo acordado antes de ahora por la necesidad reconocida que debe constar de expediente del caso, pero que antes de ocupar las habitaciones del Párroco de Santiago se de conocimiento

al Sr. Gobernador Civil de la Provincia incluyéndole copia certificada del mencionado expediente».

En 6 de octubre de ese año se da cuenta de las reclamaciones del cura párroco, don Manuel Rouco, «por intentarse privarle de parte de las habitaciones que le están destinadas». Se acordó «por mayoría absoluta desapropiar al párroco de la celda guardianal y las dos siguientes del costado del oeste con el almacén de la planta baja y cederle para su habitación y servicio de la iglesia las cuatro celdas del lado este en la planta alta con más lados localidades que en la baja, sigue a la sacristía, cuyas localidades alta y baja se unen en las condiciones de desahogo y demás apetecible que contiene el segundo citado particular de la mencionada comunicación».

La cárcel, como muchos vivarienses recuerdan, se fijó por lo tanto en esa área inmediata de la entrada al convento en la fachada principal de la iglesia, que como vemos, acogía la celda más importante del convento... la «celda guardianal», aquella en la que los franceses *volteggiurs* en su invasión habrían golpeado hasta hacerla pedazos con su fusil, buscando a fray José López.

En 16 de octubre de 1876 el obispado remite comunicación al párroco conforme se ha enterado de que debe dejar libre la «celda guardianal» y demás localidades altas y bajas decididas por el ayuntamiento con el fin de establecer en dichos locales la nueva cárcel del partido y habitaciones para los empleados de la misma. El obispo en anteriores misivas al párroco le había comentado que está haciendo gestiones, que el municipio alega que esa parte del convento no la estaba utilizando: «Me temo que el resultado de tantas gestiones haya de ser poco favorable, entre otras razones por la de que V. no habito los locales que ahora pide aunque sea con la más estricta justicia y fundándose en la espresada resolución del señor gobernador, la cual, dicho sea de paso, es bastante vaga y se presta a cualquiera aplicación que deja al arbitrio del Ayuntamiento».

El orden del obispo en ese momento viene a decir, en pocas palabras, que no se puede hacer mucho, pero que mantenga su protesta. El obispo le expone que «debo manifestarle que estoy conforme y merece mi aprobación la justa reclamación que hizo contra el acuerdo del ayuntamiento, pero no es posible esforzar sus razones, como Vd. desea, por no existir antecedentes en mi secretaría. Procede sin embargo que si el ayuntamiento no ha desistido de su propósito redacte Vd. una reverente y fundada instancia al señor gobernador civil de la provincia con copia de los documentos que le favorecen, y me la



remita para hacerlo yo al expresado señor gobernador para ver si logramos el que no le perturben en su legítima y larga posesión. Dios guarde a Vd. M. I. Mondoñedo 18 de Agosto de 1876. Francisco de Sales, obispo de Mondoñedo».

Ya a continuación el obispo facultará al cura para realizar la bendición de la capilla de la cárcel «si después de examinado el local lo encuentra con la decencia conveniente y provisto de lo necesario para la celebración del santo sacrificio de la misa».

El desalojo de los locales que se destinaron a cárcel se comunicó por dos telegramas que increíblemente se han conservado:

TELEGRAMAS

➤ Desde Viveiro: Mondoñedo. Excmo Obispo. ¿Desalojo habitación visto oficio último tramite a V. E.? Contestación pagada. Rouco

➤ Desde Mondoñedo: Despacho Telegráfico. Ramal Cantábrico. Dirección de Viveiro. Comunicado a las 2 horas 50 minutos del 23 de Octubre de 1876,

Estación de origen 2, 20, Mondoñedo, Recibido Viveiro 2, 49. Cargo al de hoy Párroco Santiago.

Obedecer y protestar respetuosamente, según último oficio mío.

=El Obispo=

En el archivo parroquial de Santiago de Viveiro se conservará copia de la entrega de llaves firmada por el alcalde Víctor Ávila, con fecha 25 de octubre de 1876. En el mismo dice que: «Me fueron entregadas por Ramón Bas fabricario de la parroquia de Santiago de esta villa las llaves de las celdas de almacenes de que el ayuntamiento acordó desapropiar al párroco don Manuel Rouco; y al propio tiempo lo verifiqué de una instancia que se decretará mañana. Viveiro 25 de octubre de 1876. El alcalde Víctor Ávila».

El traslado de presos a la nueva cárcel se fue aplazando hasta realizarse el día 29 de octubre. Se realizó mediante una procesión al término de una Misa cele-



brada en la parroquial de Santa María..., como contaba en su carta al párroco de Santiago el alcalde en la que ordenaba «será bajando por la calle de Pardiñas a la plaza, para acompañar desde allí a la Virgen de la Concepción a la nueva capilla del exconvento...»

Creemos en la actualidad sobre la puerta entrada a la Orden Tercera el retablo que presidía la capilla de esa cárcel. Sabemos que fue el retablo de la capilla del colegio del convento de los Dominicos. El padre dominico fray Aureliano Pardo Villar dijo de él que consiste en un «alto relieve de la Virgen del Rosario, sobre un trono de nubes, con los santos Domingo y Francisco, de hinojos, a cada lado». Al crearse la cárcel sirvió para la capilla de la misma, con el tiempo se guardó en la sacristía alta de San Francisco²■



SAN JUAN (José Tena, 1909)
Fotografía: Juan Ocaña

RETROSPECTIVA



PREGÓN 1996

MANUELA LÓPEZ BESTEIRO
Conseleira de familia, muller e xuventude

Autoridades e representacións, amigas e amigos de Viveiro.

Non parece moi doado en ningún caso, pero neste mes, facer un pregón de Semana Santa axeitado. Semella coma si facer un pregón estivera mais vencellado a xornadas festivas, a verbas aroudadas de alegría, quizá tamén a florituras sen trascendencia, a puro pasatempo. Mais, enfrontarse ás datas que imor pregar agora, para un creente ten unha carga emotiva e un contido existencial que complian a tarefa. Facer un pregón da semana máis importante de ano para un cristiano leva consigo unha responsabilidade especial.

E si a esto engadimos que o pregón en cuestión ha de contar e introducir as celebracións dunha cidade que, por historia e tradición, ten acadado un posto de privilexio no conxunto dos pobos de España que máis salientan neste campo, escuso decirlles cal é a miña actitude neste momento. Espero, non obstante, dar cabal cumprimento a esta tarefa ca maior dinidade posible porque sei que conto sen dúbida ca súa probada benevolencia e o seu cariño, cariño que teño experimentado fai xa longos anos.

Permítanme nestes primeiros pasos da miña exposición, agradecer moi sinceramente a invitación que me fixeron para ocupar neste ano 1996 a tribuna que ilustres persoeiros da vida pública e cultural honraron en anos precedentes. É un grande honor para min estar hoxe aquí e poder dirixirme a vostedes.

Non quero ocultar-la ledicia que me produce esta posibilidade de contactar de novo, de xeito directo, coas xentes de Viveiro. E me sempre moi grato vir a esta terra, oficial ou particularmente... para participar ou para presenciar acontecementos que aquí se celebran.

A de hoxe é unha ocasión especial, porque veño a Viveiro como Pregoira da Semana Santa. Son ben consciente de que esta encomenda que me fixéstedes me proporciona un status especial, con especial dereito de facerme oír, pero tamén co especial deber de estar a altura que esta cidade e a súa Semana Santa demandan.



Pregón pronunciado
el día 30 de marzo de
1996 en el templo de
San Francisco—
Santiago

Unha das tentacións que coído que debo reprendre neste momento é o de facer un Pregón no que de xeito máis ou menos manifesto transmita as miñas vivencias persoais sobre o acontecemento que pretendo anunciarlles. Certamente estou segura que amáis de non interesarlles, quizais somentes poideran valer para contrasta-la diferente forma de vivir os mesmos acontecementos desde a mesma fe polos diferentes pobos da nosa terra. Xa é un tópico, contrasta-las celebracións dos diferentes pobos de España e mesmo, de xeito máis concreto, das diferentes vilas da noa Comunidade. E sen embargo, algo hai. Non é o mesmo a Semana Santa sevillana ou a das terras áridas de Castela; como tampouco son iguais as celebracións das terras que me criaron, alá no Val do Lemos, ás que teñen lugar nas vilas e dicadas mariñeiras. Todas son diferentes, todas teñen o seu aquel, todas son importantes. E ben é recoñecelo. Coído que a capacidade de admirar e apreciar a bondade das situacións, das accións ou dos costumes dos homes non debe ter límites, e menos os límites cicateiros impostos pola xeografía.

Os nosos pobos foron creando, a través dos séculos e das xeracións, xeitos peculiares de celebrar os acontecementos máis importantes do ano... Os maíos, as festas na honra do patrón, as festas da colleita, o Nadal, o Antroido...

vida... E pola porta da súa antiga muralla entra esa vida a caneiro cheo para fecundar unha terra viva, animada pola historia e polas tradicións herdadas dos tataravós dos tataravós.

Indudablemente unha desas tradicións é a súa Semana Santa, cunha antigüidade de máis de seiscientos anos, tradición reforzada ano tras ano por mor dese xeito especial de ser das xentes destas terras, agrupadas nesas velhas e insignes institucións que son as Cofradías. A Semana Santa de Viveiro é por iso o resultado dunha fe popular que se manifesta na labourea colectiva desas agrupacións que se perden no fondo da historia e que responden a nomes de tanto arraigo e significado coma o da Vera Cruz, a Purísima Concepción, Nosa Señora do Rosario ou a Cofradía do Santísimo Cristo da Piedade.

Fermosa labor espiritual e cultural a que fan estas agrupacións de homes e mulleres. Calada a fonda é a súa adicación a facer patente publicamente ano tras ano en xestos

o seu sentir. Crean o clima propicio para que o pobo enteiro respire nestes días ese especial aire fresco da memoria do inmolado polo amor; son as cofradías e os seus membros os que facilitan ca súa vocacional adicación o rexurdimento nas conciencia da paixón e morte da morte, e resurrección de quen tan só fixo e trouxo o Ben a un mundo desorientado. E son, cada un dos seus membros, pregoeiros dese sentido da vida aberta á esperanza que colectivamente se manifesta nesas celebracións populares e multitudinarias do mércores do Vía Crucis ou do xoves do amor fraterno ou do venres do Encontro ou do silencio dos Caladiños ou da explosión de xúbilo do amancer do trunfo da Vida sobre a morte.

Pero si importante para estes cultos de Viveiro son as Cofradías e as persoas que as rixen e manteñen, eu coído que esta Semana Santa ten acadado o prestixio que lle valeu o recoñecemento como de Interés Turístico Nacional por mor do marco no que se desenvolveu Viveiro, malia ós avatares urbanísticos, mantén unha trama de rúas e ca-



⚡ Domingo de Ramos, año 1953



⚡ Damas de Mantilla, año 1954



⚡ Procesión de La Cena, año 1955

lexóns entrañables que lle prestan un marco espléndido para ambientar estas celebracións. Esa situación angustiosa do inxustamente condenado. O mesmo que a ampla e sin embargo recolecta praza Maior, ou a fermosa praza de Santa María, rosario de pedras e lembranzas para todo un pobo, que traducen con perfección sublime esa sensación de soedade en multitude, angustiosa e disolvente da individualidade.

A cidade de Viveiro, conxugando a idiosincrasia do seu pobo coa realidade física do seu marco urban, sabe como ningunha outra facer deste lapsus de sete días da nacente primavera verdadeiramente a Semana Maior do ano. Ben sei que algúns teñen dito que estas celebracións populares non pasan de ser puro teatro ou folklore valeiro. Quen eso afirme, aínda que sinceramente, non fai máis que confesar o propio valeiro; a carencia de sensibilidade do seu

espíritu, imposibilitado de ver máis aló, máis fondamente do que os ollos físicos poden chegar a ver.

Naturalmente que toda celebración precisa de recursos físicos, exteriores, apoiarse nuns elementos que poden chegar a facer aparentemente teatral, festeiro, só mostra dun formalismo interesado. Pero canto máis se afonda nestes comportamentos, canto máis se analiza a disposición das xentes, canto un máis se fixa nos ollos, nos rostros e nas mans, nas actitudes dos que participan nunha celebración, ten máis doado para xulgar se o que se celebrará é natural ou convencional: se o que se está a representar é unha manifestación de vida ou só un rito... E o observador pode levarse a grandísima sorpresa de atopar fe e esperanza, de apreciar confianza e amor de notar que destila vida porque é a VIDA, quen a esta animando.

Coro que cantaba en el Sermón de las Siete Palabras en la plaza (años 50)



⚡ Local: Confitería "La Auseva". Niños hijos de la casa (familia)

Nombres por la izquierda y sentados:

Gerino Núñez Díaz, Benigno Parapar Fernández, Eligio Núñez Díaz, Francisco Fanego Abadín, Juan José Núñez Díaz, Benigno Seco Rodríguez (Nini), Rafael Fernández Núñez (Falín), ¿?, Virgilio Barro Casabella, Manuel Vázquez Chao, Ramón Rodríguez Ramos, Manuel Gómez Alvarín, Jesús Rivera Quintero (do Reino); Jesús Fraga Balseiro (Xanás), Enrique Cerejio (Rancheiro), Antonio Casabella Guerreiro, Arturo (Ino. de Chanflú), Alfonso Parafios Rivera

Nombres de pie:

José M. Rego Calvo, Luis Ferro García, Ángel Insua Cao (de Heriberto), Plácido Fernández Expósito (Milhomes), Jesús Gómez Herrera

Para min, achegada a estas terras desde o interior da nosa Galicia, máis dadas ó comedimento, e á sobreidade no xesto, as manifestacións das xentes da ribeira do mar chámanos poderosamente a atención. Esa facilidade para organizar e acompañar cantando teimando pola harmonía das diversas voces nunha posta en común, podería facernos pensar erradamente que a Semana Santa de aquí era quizá o resultado dunha grande representación teatral, sen máis transcendencia.

Os que coñecemos a Semana Santa de Viveiro sabemos non obstante que non é así. Viveiro, tamén en esto é distinto. Se repasamos algúns dos actos máis relevantes dela podemos descubrir como no cerne mesmo de cada procesión ou de cada acto litúrxico brilla o espírito, latexa

unha profunda seriedade relixiosa. Non hai, como alguén dixo xa fai tempo, neste acontecemento algúns actores representando un espectáculo e moitos espectadores disfrutando do mesmo. Polo contrario, en cada ocasión é o pobo mesmo o que se fai actor e vivea intensamente. E se se fai espectador nunca será un espectador pasivo, senon que se vencellará intensamente ca acción, interiorizando sen dúbida as ensinanzas que nos quixo transmitir o noso Señor.

Esto podemos velo de xeito manifesto nese Mércores do Vía Crucis no que os homes de Viveiro, coma un so home poñense en camiño reguindo a Xesús na súa vía dolorosa, con decisión e predisposición do ánimo. Hai coma unha resposta colectiva difusa na actitude dos homes e mulleres que saen as rúas da Cidade nesa hora: mostrar a decisión,



« El Encuentro, año 1973



⚡ Procesión del Santo Entierro, años 50



⚡ Procesión de La Pasión, año 1958

aínda que só sea momentánea, de se converter nun fiel seguidor do Xesús que percorre o difícil camiño o Calvario. As voces, arronçadas polas brisas da ría e dos mares, harmonizan os sentimentos nesa impresionante noite premonitora da maior inxustiza da historia. E as mulleres, presentes na vida da cidade, non faltan, arroupando a decisión do colectivo que desfila e amosando tamén a súa decisión de seguir a Xesús. Uns e outras están ahí indicando a súa disposición de seguir ata o final e amosarlle a María a súa disposición a estar o seu lado nestes días de dor. A Salve co acento do mar e a emoción dos homes e mulleres deste pobo, pon remate a un dos importantes fitos da Semana Santa.

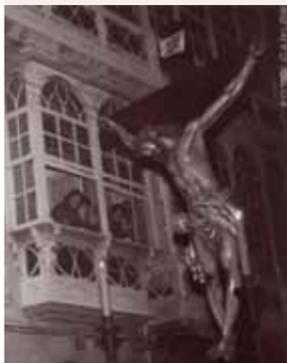
Viveiro é un pobo de encontros, de confluencias. Sentado á beira do monte de San Roque, parece esperar a chegada dos homes que buscan no mar o horizonte aberto para recollelos no regazo tranquilo da urbe tra-la travesía incerta. Pero tamén espera e recibe ós que se achegan camiñando os vieiros do interior ou das terras mariñáns de un ou doutro lado. E na Praza Maior na mañán do Venres Santo amosa un mar, océano de almas chegadas de aquí ou de acolá, espectadores ante un vistoso, aínda que profundo acontecemento: a representación do Encontro. Semella un espectáculo, pero si calamos na fondura e na expresión das xentes que alí se atopan, notaremos que hai algo máis que pura

representación dun guión usando imaxes que articulan os seus membros e que destras mans coordinan e dirixen. O pobo de Viveiro, vive, certamente, neste acto os acontecementos que se representan, non é mero espectador.

Para unha persoa que teña de Viveiro un coñecemento somero, superficial, sen dúbida, o que máis lle chamará a atención é esa profunda transformación que se produce neste Venres Santo pola noite. ¿Onde están aqueles buliciosos mozos e mozas, homes e mulleres das numerosas xornadas festivas destas terras? En verdá somentes un pobo alegre e dinámico coma este pode amosar, cando é che-



▲ Domingo de Ramos, anos 1975



▲ Procesión de La Pasión, anos 50

gado o caso, esa impresionante capacidade de enmudecer, de interiorizarse, de ensinimesma como se nos ofrece nesa maxestuosa procesión dos Caladiños. O silencio iluminado, iluminado polos fachos, habita longamente a noite... Viveiro sabe e quere estar calado e acompañalo do doloroso silencio de María nesa longa noite de infinita tristura. Arróupana ca oración máis profunda que un humaná pode facer. O silencio expectante e disposto.

E chegamos a María. Implicitamente, neste Pregón, ata este momento, só falei do Sacrificado, do Inmolado, do Home-Deus que como home morre por nós; pero quedáanos María. E adrede agardei ata este momento para deixarme levar pola figura da muller queu, en silencio, ama e sofre; que ofrenda toda unha vida polos que ama. Sen grandes palabras; practicamente sen palabras. Sen pedir nada a cambio. Sen grandes xestos. Só dando exemplo de vida.

E si de Xesús se agarda todo: é o Salvador, e del agárdase a ofrenda total. Sofre a Paixón, morre e resucita... E quedamos liberados. Pero María é unha figura aparte.

Como Nai sofre e quizais non entende; non entende o por qué pero acepta (Como tódalas nais que houbo, hai e haberá en Galicia). Como Nai, está sempre disposta a todo (Como tódalas nais de Galicia).

Como Nai, está sempre no lugar preciso: tamén o pé da Cruz. Apoiando, consolando, sofrindo, amando... Como calquera Nai. Como tódalas Nais de Galiciá da beiramar, que tanto saben de perder seres queridos, que tanto saben de esperar, que tanto saben de apoiar e consolar.

A Semana Santa de Viveiro xira, como tódalas Semanas Santas, arredor de Xesús o Crucificado. Pero, se o pensamos ben, ese Crucificado nunca está só. Sempre está con el súa Nai, María. Unidos ámbolos dous pola dor, polo amor.

Pero unha Semana Santa que ficara na dor, na despedida, na soedade, sería certamente o fin mesmo da esperanza; mataría o espírito mesmo do Cristo que se inmola. E por iso que a Semana Santa amósase no Sábado Santo, nas primeiras horas da noite que remata esa tráxica Semana, con todo o seu alcance: rebenta no xúbilo da Resurrección, que aquí celébrase o domingo no adro de Santa María.

Atrás quedan eses momentos importantes na vida da cidade; cada quen ca carga maior ou menor de fe cada quén ca súa traxectoria vital, retoma o paso cotián que o levará polos vieiros e as circunstancias que se lle ofrecen e queira ou elixa: pero no fondo, sen dúbida quedará para os que vivides estas datas tradicionais e marcadamente coloreadas pola idiosincrasia deste pobo, un sinal especial que vos fará máis idénticos con vos mesmos e máis admirados polos que desde fora se acheguen a vos.

E aquí volvo ó comenzo deste pregón, cando dixen que un pregón semella estar máis venciellado a xornadas festivas, a verbas de ledicia.

E ó fin teño que concluir que este é tamén un pregón de festa, porque festa celebramos; que é pregón que ten que zumegar ledicia a través de cada unha das súas verbas porque a Semana Santa é unha festa -como tódalas festas- da ledicia. E comprendo que esto poida soar a contrasentido, porque a fin de contas estamos a lembrar unha traxedia: a traxedia persoal dun Home que perdeu a vida a mans da súa xente, a mans da xente que non o comprendeu.

Pero os acontecementos que suceden perto de nós, que inciden en nós, superando as barreiras do espacio e do tempo, non poden ser vistos só con ollos do corpor, senon con eses outros ollos que o noso ser posúe e que permiten ver máis lonxe e máis fondo.

Vista con eses ollos, a traxedia dun home non foi unha traxedia; o sacrificio non foi un holocausto, a parte humana do sacrificado sufriu e morreu para deixar ó descuberto a outra faceta, a sobrehumana, a divina... e ahí está a festa.

Porque mentaras a parte humana se consumía, a incommensurable dimensión da divindade do Crucificado transformaba en ledicia a tristura suprema; redimía á humanidade de máis pesada carga; transformaba en festa grande a maior das traxedias.

O meu pregón remata, pois, como o pregón dunha festa; de ledicia pola festa. E invítovos a facer festa nesta Semana Santa que imos comenzo. E nesa festa, seguir paso a paso os acontecementos que se reviven. E aledaros o Domingo de Ramos coa fesra da chegada, coa recepción ó Señor que chega oara ser ofrendado; que se somete a nós, os seres humanos, para elevámos a súa altura; que chega para dársenos: definitiva entrega de amor.

E cavilar durante as celebracións do luns, do martes, do mércores, do Xoves, que a Paixón non é tristura senón Amor; non debe movernos ó pranto, senón ó recoñecemento; non debe facernos estar tristes, senón ledos coa ledicia que da o feito de vivir.

A Semana Santa é unha festa de vida... A Semana Santa é a porta pola que entramos na VIDA.

Que esa Vida medre en todos vós, cada Semana Santa ■

HEMEROTECA

Hace 25 años

HERALDO DE VIVERO

ESTABLECIDO EN 1975
28 de abril de 2000
HERALDO DE VIVERO
Página 5


La imagen de la Verónica tenía su espera para el Encuentro entre pasteles y vino dulce en el bajo de la antigua confitería de la esquina de la Plaza, obsequio que tradicionalmente recibían los llevadores del dueño del local. Este año se rompió la tradición. La foto corresponde a la Semana Santa de 1999.

"Siempre igual, siempre diferente"

La frase del titular ya se ha utilizado en los viejos programas Pregón, para señalar los pequeños detalles vividos entre bastidores de los claustros, debajo del ando o en los mismos ensayos previos. Decenas de ellos quedan en la intimidad de quienes los viven, de los que los soportan y también, de los que los disfrutan. Forman esa Semana Santa entrañable, fraternal, de pandillas y de vivaristas que se encuentran en muchas ocasiones sólo una vez al año.

Son circunstancias que eayadamente rompen moldes sin algarabías, sin mayor trascendencia. Un año es la primera vez que una mujer lleva el santo: la hija de un llevador acompaña a su padre debajo del ando del San Juan de Santa María; y el siguiente, cuando el Predimiento estrenaba tamborcá, es también la primera vez que las manos de una mujer marcan el redoble en el tambor

para coordinar el paso de los llevadores del Biesco de Judas.

Las circunstancias también obligan a cambios, a que se modifiquen costumbres y tradiciones. Los llevadores de la Verónica se han quedado este año sin su desayuno tradicional de pasteles y vino dulce, porque se ha vendido la casa donde la imagen esperaba el momento de entrada en el Encuentro. Por su parte, la hermandad del Predimiento dio *piñochos* en abundancia "a mesa corrida".

La televisión marca en ocasiones algunas pautas, para horarios: "hay que salir que chove en Perrol e suspenderon a procesión", para aderezos: las de las mantillas, o para el recorrido controlado por telefonía móvil y Protección Civil. Otras novedades espontáneas se impiden: la de un indigente que le quiere cantar al paso del Nazareno. Matifics y contrastes de nuestra Semana Santa.

Hace 50 años

HERALDO DE VIVERO

8 de Marzo de 1975
HERALDO DE VIVERO
Página 7
NOTAS LOCALES

PREPARATIVOS DE SEMANA SANTA

Todas las Cofradías y Hermandades que integran nuestra Semana Santa, demuestran una gran actividad para poner a punto los preparativos para dar la mayor brillantez a los distintos «Pasos» que en la Semana de Pasión recorren nuestra ciudad. En la semana del 19 el Padre Osuna Catedrático de Teología de la Universidad de Salamanca pronunciará unas conferencias en la Biblioteca Municipal, y el Presidente de la Real Academia Gallega y Magistrado D. Sebastián Martínez Risco; pronunciará el lunes el «Pregón» de nuestra Semana Santa. Asimismo en estos días destacadas personalidades visitarán nuestra ciudad y presidirán los actos procesionales de las distintas Cofradías. También se asegura que un equipo de Televisión estará presente para recoger las secuencias más importantes de nuestra Semana Mayor.

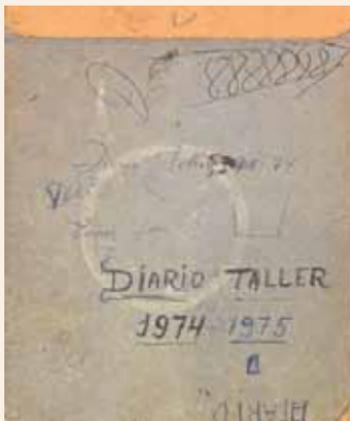
Anda para el majestuoso paso de «El Calvario»

Desde 1975, 50 Semanas Santas de procesiones

Es conocido por la gran mayoría de vivarienses, bien por el boca a boca o por repetidas e inmensas publicaciones que la hoy Real Hermandad de las Siete Palabras, fue fundada en 1951 con el objetivo prioritario de organizar el acto del Sermón de las Siete Palabras. Un Sermón que ya se venía realizando en la Iglesia de San Francisco desde antaño, incluso en tiempos de la república, de otro modo, con otras imágenes y organizado por el párroco o sacerdote en aquel entonces.

Durante la década de los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX, importante momento de esplendor de nuestra Semana Santa, muy impulsada por el reverendo don Francisco Fraga y varios entusiastas feligreses, promueven el encargo de diferentes imágenes a talleres de imaginería de la escuela compostelana como eran los de escultura y policromía de José Rivas o el de la sociedad Rodríguez y Puente. Primero con la llegada del Cristo de la Agonía, posteriormente llegan las tallas de San Juan, La Virgen María y la de María Magdalena y finalmente se completa el grupo escultórico con los dos ladrones, Dimas y Gestas en 1953. Quedaba así, completado el grupo escultórico de El Calvario para representar el Sermón de las Siete Palabras cada mañana de Viernes Santo, desde aquel entonces en sus primeros años en la Plaza Mayor hasta hoy en día que se viene realizando en la Iglesia de San Francisco.

Infatigable por aquellos años la actitud e inquietud de los miembros directivos de la Hermandad, con perseverancia y tenacidad, diversos líderes de importante relevancia pretendían ir un paso más allá, pues consolidada la organización del Vía Crucis de hombres en colaboración con la parroquia la noche de Miércoles Santo, la organización del ser-



▲ Diario de taller de Juan Luis Otero, 1974-1975

món en la mañana del Viernes Santo, empezaba a rondar en sus cabezas la idea de disponer las imágenes en un anda para participar en la procesión de la Pasión en la noche de Viernes Santo. En 1975 se materializó la idea, un importante hito, por ello importa reseñar en este artículo de la Semana Santa de 2025, cuando el 28 de marzo se cumplirá medio siglo de un acontecimiento que pasó a formar parte de la historia de Viveiro.

La directiva de la Hermandad encarga al taller de Juan Luis Otero Fernández un anda para portar sobre ruedas las seis imágenes del sermón, representar el paso de «El Calvario» en la procesión de la Pasión y desfilar entre el paso del Beso de Judas y El Santísimo Cristo de la Piedad, secuencia cronológica que con esta incorporación se viene a engrandecer y llenar de más esplendor una procesión considerada por muchos visitantes y vivarienses como el colofón de



▲ Apunte del diario de taller del remate de los trabajos

la celebración de los actos del Viernes Santo.

Realizado el encargo del anda, comienzan los trabajos el 19 de Noviembre de 1974. Será Moncho Otero Fernández, el encargado de los mismos con la supervisión de su hermano Juan Luís Otero Fernández, ambos hijos del reconocido tallista José Otero Gorrita, autor de multitud de obras que forman parte del patrimonio artístico en madera de la ciudad y de innumerables iglesias y catedrales repartidas por Galicia y territorio nacional.

Los trabajos de estructura del anda se prolongan hasta mediados de Enero de 1975 en los que Moncho Otero comparte trabajos con otro operario llamado Javier Doval (Niquitín). Será el 22 de enero cuando Juan Luís Otero da inicio a los trabajos de talla con la colaboración del operario Niquitín, llegando a su fin el 21 de marzo de 1975, ascendiendo el importe total de los trabajos realizados a 68.500 pesetas (411,69 €).

El anda fue realizada en madera de castaño, teñida en marrón oscuro acorde al estilo dramático que representa la escenificación de este misterio. En la parte superior del anda, también con talla directa, representados el suelo rocoso del monte Calvario con tenués intervenciones de pinceladas a oleos de diferentes tonalidades verdes y ocres.

El anda, para aquella primera vez en la calle en la Semana Santa de 1975 se dotó de ruedas, adaptando dos ejes y una dirección con volante de un Seat 1500 conseguido por Alejandro Fraga Armada propietario de Talleres Vial. Los ejes se anclaron con una estructura metálica cada uno de ellos a la parte inferior de la estructura del anda.

Se completó el engalanamiento del paso con la compra de cuatro faroles realizados en forja para ubicar en las esquinas del anda, que aunque no consta en ningún documento, dicen gentes del lugar que la fabricación de los faroles se realizó en el taller de forja de Macanas.

Desfiló sobre ruedas, empujado por un grupo de hombres ocultos en el interior el Majestuoso Paso de «El Calvario»



⚡ Primer desfile procesional del Calvario, 28 de marzo de 1975

aquel 28 de marzo de 1975, acompañado por sus cofrades ataviados con hábitos de los colores oficiales de la Hermandad.

Recogemos de la publicación del Heraldo de Viveiro del 5 de abril de 1975 el párrafo del artículo que se titulaba Crónica Informal de la pasada Semana Santa:

«Este año, el Cristo de las Siete Palabras desfiló con un anda nueva, casi gigantesca, que permitió que estuviesen en la calle, juntas, las otras cinco imágenes que componen el grupo. Sobrecogía. Parecía que no iba a caber por la próxima esquina...»

En el año 2002, con motivo de la celebración del 50 aniversario de la fundación de la Hermandad, por encargo de la directiva, el anda se sometió a otra intervención en el apartado de talla y ebanistería, realizando los trabajos el tallista local Juan Fernández Rivera, discípulo del maestro de José Otero Gorrita. Se modificó el carro para poder hacerlo independiente del anda y se le incluyeron cinco varas de ocho metros de longitud de pino laminado para poder ser portado el paso a hombros.

Desde entonces, el paso de «El Calvario» de la Real Hermandad de las Siete Palabras de Viveiro, es el paso más grande de Galicia, portado a hombros con un total de ciento cinco llevadores■

“... que permitió que estuviesen en la calle, juntas, las otras cinco imágenes que componen el grupo. Sobrecogía. Parecía que no iba a caber ...”



LA FLAGELACIÓN O «EL CRISTO DE LA COLUMNA» (José Tena, 1908)
Fotografía: Mikel Rivera



NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO (Francisco Romero Zafra, 2012)
Fotografía: Rafa Rivera



Fotografía: Rafa Rivera

NOVEDADES y ACTIVIDADES



Venerable Orden Tercera Franciscana - V.O.T.

En la Junta Discrecional que la Orden Franciscana Seglar (V.O.T.) celebró en los últimos días del mes de diciembre de 2023, se tomó la decisión unánime de encargar nueva vestimenta para el paso de La Sagrada Cena, ya que, por el paso del tiempo y las inclemencias meteorológicas, que no fueron pocas, estaban muy deteriorados, incluso, algunos desteñidos.

Después de contactar con varios talleres, se acordó encargar la confección en la empresa «Zarasanta» de Zaragoza, con los colores que les son propios a cada imagen, según la tradición.

En la tarde del Jueves Santo de 2024, «Os Apóstoles» desfilaron con la nueva indumentaria■



LA CENA O «LOS APÓSTOLES» (Juan Sarmiento, 1808)

Fotografía: José Miguel Soto



Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad

A raíz de una inundación del local de la Cofradía, producida por los servicios situados en la planta superior, conseguimos que el seguro del Concello nos diera una indemnización y poniendo algo más de nuestra parte encargamos la confección de una alfombra de vinilo de 10 x 3 metros con el escudo de la Cofradía.

Dicha alfombra está colocada en el local y con la idea de ponerla en la Antesala de un Museo bajo el anda de la imagen titular.



NOVEDADES

Exposición «A pegada do oficio na vida» Manuel Dávila

Desde el 14 de noviembre de 2024 hasta el 31 de marzo de 2025, en el «Museo das Peregrinacións» de Santiago tiene lugar una exposición en homenaje al orfebre Manuel Dávila García.

El año pasado, Adela, una nieta del orfebre, una de las organizadoras de la exposición, se puso en contacto con la Cofradía de la Piedad ya que su abuelo fue el autor de la Corona de la Virgen (primera fase, luego le añadió una parte Óscar Rodríguez) así como de los remates de la Cruz que está colocada en el anda de la imagen, para ver si le podíamos prestar esas piezas para dicha exposición, cosa a la que accedimos gustosos, ya que nuestra idea siempre fue la de colaborar en todo lo posible.

Fuimos una representación de la Cofradía, invitados a la inauguración de la exposición y departimos con el autor de las piezas quien estuvo muy contento y muy lúcido a sus 90 años, incluso con ganas de seguir colaborando con nosotros■





Cofradía de la Misericordia

LIBRO DE REGLAS

Con motivo de la aprobación de los Estatutos Canónicos y Erección de la Cofradía de la Misericordia el 18 de octubre de 2023 por parte de nuestro obispo, monseñor García Cadiñanos, se ha encargado un elemento inédito en nuestra Semana Santa, como es el Libro de Reglas, donde se alberga toda la normativa que rige dicha hermandad.

Ha sido realizado por los talleres «Orobio de la Torre» de Ciudad Real, forrado en terciopelo granate y con adornos cincelados a mano en metal plateado y dorado por la parte delantera y trasera. Ha participado dentro del cortejo procesional portado por un cofrade con hábito penitencial escoltado por otros dos con sendas varas presidenciales ■



RENOVACIÓN DE JUNTA DE GOBIERNO

Tras la asamblea general de elecciones celebrada el 21 de septiembre de 2024 se ha procedido a la renovación de los cargos en la junta de gobierno, quedando formada por:

- *Don René Francisco Gómez Fernández* con el cargo de cofrade mayor.
- *Doña Rosario Pérez Gómez* con el cargo de teniente de cofrade mayor.
- *Don Manuel Rey Fernández* con el cargo de canceller.
- *Doña María del Carmen Mejuto Pérez* con el cargo de vicecanciller.
- *Don Ramiro Juan Mel Fraga* con el cargo de ecónomo.
- *Don José Solloso Fernández* con el cargo de vice-ecónomo 1º.
- *Don Oswaldo García Hermida* con el cargo de vice-ecónomo 2º.
- *Don Alejandro Fernández Díaz* con el cargo de diputado de procesión y almacén.
- *Don José Ramón Balsa Sánchez* con el cargo de diputado de confraternización y cultura.
- *Doña Saleta Balseiro Piñero* con el cargo de diputada de obra social y caridad.
- *Don Luís Ferro García (D.E.P)* con el cargo de diputado de liturgia y formación.

Todos ellos han tomado posesión de ellos y los han jurado en la eucaristía de la capilla de la Misericordia del sábado 9 de noviembre de 2024, presidida por el señor obispo y solemnizada por el Coro de Valdeflores ■

HOMENAJE A LA COFRADÍA DE LA MISERICORDIA EN LA NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE VALDEFLORES

El domingo 8 de septiembre, onomástica de la natividad de la Virgen María, se ha celebrado la festividad de Nuestra Señora de Valdeflores, finalizando su novenario con la solemne eucaristía en la iglesia conventual de Xunqueira y la procesión con la sagrada imagen allí venerada y la de santo Domingo por las calles de su barrio con la participación de las Cofradías de la Semana Santa vivariense.

La Real Cofradía de Nuestra Señora de Valdeflores, encargada de organizar estos cultos, ha querido homenajear desde el pasado año, y en los sucesivos, al resto de fraternidades de nuestra ciudad, comenzando por las de Semana Santa y, dentro de ellas, por la de más reciente fundación: la Cofradía de la Misericordia.

Por este motivo, el estandarte de dicha hermandad y una representación de ésta



ha participado de manera destacada en estos actos, comenzando, antes de la eucaristía con la intervención del cofrade mayor, leyendo una pequeña síntesis de su historia y de dedicando una acción de gracias a la Santísima Virgen que, desde hace siglos, permanece en el lugar donde apareció milagrosamente bajo un espino florido en pleno invierno ■



CRISTO DEL DESENCLAVO (s. XVII)

Fotografía: José Miguel Soto

PREMIO LUCENSE DEL AÑO



Semana Santa de Viveiro, Lucense del año

El pasado mes de noviembre, en un acto celebrado en Lugo con la asistencia de más de 150 invitados de toda la provincia, nuestra Semana Santa fue distinguida con el premio «Lucense del año» que otorga el diario «El Progreso».

En el acto estuvo presente una representación de las cofradías vivarienses acompañados por el Sr. obispo de Mondoñedo-Ferrol, don Fernando García, la señora alcaldesa de Viveiro doña María Loureiro, el diputado nacional don Jaime de Olaño, la subdelegada del gobierno en Lugo doña Isabel Rodríguez, el sacerdote don Xosé Román Es-



courido y la pregonera de la Semana Santa 2022 doña Aurelia Balseiro.

Recogió el galardón el presidente de la Xunta de Cofradías don José Veiga de manos del presidente de la diputación provincial de Lugo don José Tomé.

En su discurso de agradecimiento, don José Veiga, compartió el galardón con los más de 3500 cofrades que hacen posible que la Semana Santa de Viveiro sea un referente en nuestra provincia a nivel religioso, cultural y turístico ■



III JORNADAS DE LA RED EUROPEA DE SEMANA SANTA Y PASCUA

El pasado octubre se celebraron las III Jornadas de la Red Europea de Semana Santa y Pascua en los Claustros de San Francisco con varias actividades.

- Exposición «Os nosos rostros».
- Jornada de puertas abiertas de las Cofradías con exposición de los distintos hábitos y demás enseres.
- Jornada para los centros educativos con visita a la exposición y concurso de pintura (colecciona tu Semana Santa).
- Concierto del grupo de cuerda del Conservatorio de Música de Viveiro ■



SANTÍSIMO CRISTO YACENTE (José Tena, 1908)
Fotografía: María San Isidro

REPRESENTACIÓN DE NUESTRA SEMANA SANTA

Un año más una representación de las cofradías vivarienses participamos en la procesión de la Esperanza en la Semana Santa Ferrolana invitados por la Cofradía de Dolores de la ciudad departamental. Una representación de la citada cofradía se desplazó a Viveiro para presidir la procesión del Vía Lucis.



Acompañamos a los hermanos de la Real Cofradía de Valdeflores en la celebración de la festividad de la Virgen y en la posterior procesión.

Invitados por el señor obispo participamos en Mondoñedo de la celebración y posterior procesión de la patrona de la diócesis, la Virgen de los Remedios ■



VISITAS A LA EXPOSICIÓN PERMANENTE

Todos los días desde las 12 hasta las 14 horas nuestro compañero José Luis Couceiro (Pipo) atiende a los visitantes de los Claustros de San Francisco y ahora además muchos guías turísticos lo llaman para que lo atienda en sus visitas, cosa que hace de buen grado y de forma altruista.

A continuación vemos la relación de personas atendidas durante el pasado año:



Visitas a los Claustros de San Francisco durante el año 2024					
Álava	21	La Rioja	20	Alemania	27
Albacete	52	Las Palmas	117	Andorra	2
Alicante	137	Lugo	452	Argentina	29
Almería	60	Madrid	944	Australia	2
Asturias	147	Málaga	42	Austria	2
Ávila	13	Mallorca	133	Bélgica	57
Badajoz	30	Menorca	2	Brasil	6
Barcelona	134	Murcia	29	Chile	4
Burgos	75	Navarra	28	China	5
Cáceres	28	Ourense	101	Colombia	18
Cádiz	88	Palencia	16	Cuba	6
Cantabria	15	Pontevedra	308	Ecuador	4
Castellón	13	Salamanca	181	EEUU	2
Ciudad Real	23	Segovia	15	Escozia	2
Córdoba	15	Sevilla	106	Filipinas	2
Cuenca	17	Soria	4	Francia	58
Gerona	2	Tarragona	14	Ghana	1
Granada	70	Tenerife	80	Holanda	13
Guadalajara	15	Teruel	4	Honduras	4
Gulpícoza	81	Toledo	128	Inglatera	70
Huelva	18	Valencia	46	Irlanda	5
Huesca	5	Valladolid	173	Italia	8
Jaén	54	Vizcaya	74	Perú	7
La Coruña	663	Zamora	26	Portugal	6
León	389	Zaragoza	48	Puerto Rico	8
Lérida	5			Suiza	15
				Ukrania	6
				Uruguay	8
Total Españoles:		5.261			
Total Extranjeros:		377			
Total visitas:		5.638			

ADRAL 2024

Como en años anteriores durante la Cuaresma continuamos ofreciendo el programa «Adral» el cual consistió en los siguientes actos y que incorporó como novedad una jornada dedicada a los más pequeños.

El sábado 24 de febrero, en la Sala Multiusos del concello, tuvo lugar la presentación del cartel anunciador de la Semana Santa 2024, y del programa cultural «Adral».

El jueves 29 de febrero, en la Sala Multiusos del concello, conferencia con el tema «Nuestra Semana Santa: las huellas nunca borradas. Origen, transmisión y experiencia», a cargo del Rvdo. Francisco Javier Martínez Prieto.

El viernes 1 de marzo, concierto en la iglesia de San Francisco a cargo de la «Orquesta de corda do Conservatorio de Música de Viveiro».

El sábado 2 de marzo, concierto «A paixón según San Marcos» ofrecido por la Banda de Música «O Landro» de Viveiro. A continuación presentación de la marcha ganadora del 2º concurso de Marchas Procesionais «Blas García Liz» «Ecce Homo de los franceses» de Miguel Ángel Ruiz.

El viernes 8 de marzo concierto de *Sar Ensemble* de Santiago de Compostela.

El sábado 9 de marzo, en el Salón del Conservatorio de Música, Monicreques: Renata y Leopoldo Valivan presentaron «Relatos de la Pasión».

El jueves 14 de marzo, en la iglesia de las Concepcionistas concierto «Obradoiro de Canto Coral do Conservatorio de Música de Viveiro».



El viernes 15 de marzo, en la iglesia de San Francisco, concierto “Coro do Conservatorio de Música de Viveiro”.

El lunes 18 de marzo, en el Teatro Pastor Díaz, Conferencia iglesia en salida “Camino y horizontes” a cargo de monseñor Francisco José Prieto González, arzobispo de Santiago de Compostela. A continuación: Presentación de la revista “Pregón”.

El viernes 24 de marzo, en la iglesia de San Francisco, Coro de la Orquesta Sinfónica de Galicia.

El jueves 21 de marzo, “Tapeo de Cuaresma” en colaboración con “Viveiro Centro Comercial Histórico”.

El sábado 25 de marzo, en el Teatro Pastor Díaz, tras inaugurar la exposición “Antesala de un Museo”, se celebró el Pregón de la Semana Santa de Viveiro a cargo de don Celso Arango López. Celebrando el acto el sexteto vocal “SondeNós”.

III CONCURSO DE COMPOSICIÓN MARCHAS PROCESIONALES "BLAS GARCÍA LIZ"

Vamos por la tercera edición del Concurso de Marchas Procesionales «Blas García Liz» que convoca la Banda de Música «O Landro» de Viveiro con la colaboración del Concello de Viveiro y la Xunta de Cofradías.

Se presentaron al concurso 14 marchas, todas ellas de gran calidad, llegadas de toda la geografía española y del país vecino, Portugal.

El pasado enero se dio a conocer el fallo del jurado profesional resultado ganador la obra «In horto olivaram» del compositor José Manuel Barbosa Maciel natural de Vila de Maia (Portugal).

La marcha se estrenó el pasado 5 de abril dentro de programa Adral y la Banda de Música «O Landro», la interpretará en los desfiles procesionales de nuestra Semana Santa.



PROMOCIÓN TURÍSTICA DE VIVEIRO Y SU SEMANA SANTA

El concello de Viveiro continua con la promoción de nuestros recursos turísticos, entre los cuales esta nuestra Semana Santa de Interés Turístico Internacional. Se conto con un stand propio en *Festur* en Silleda y en *Xantar* en Ourense. Así mismo, en la Feria de Turismo *Fitur* en Madrid, los visitantes dispusieron de diverso material promocional de nuestra Semana Santa en el stand de Galicia ■



NUEVA VITRINA EXPOSITORA

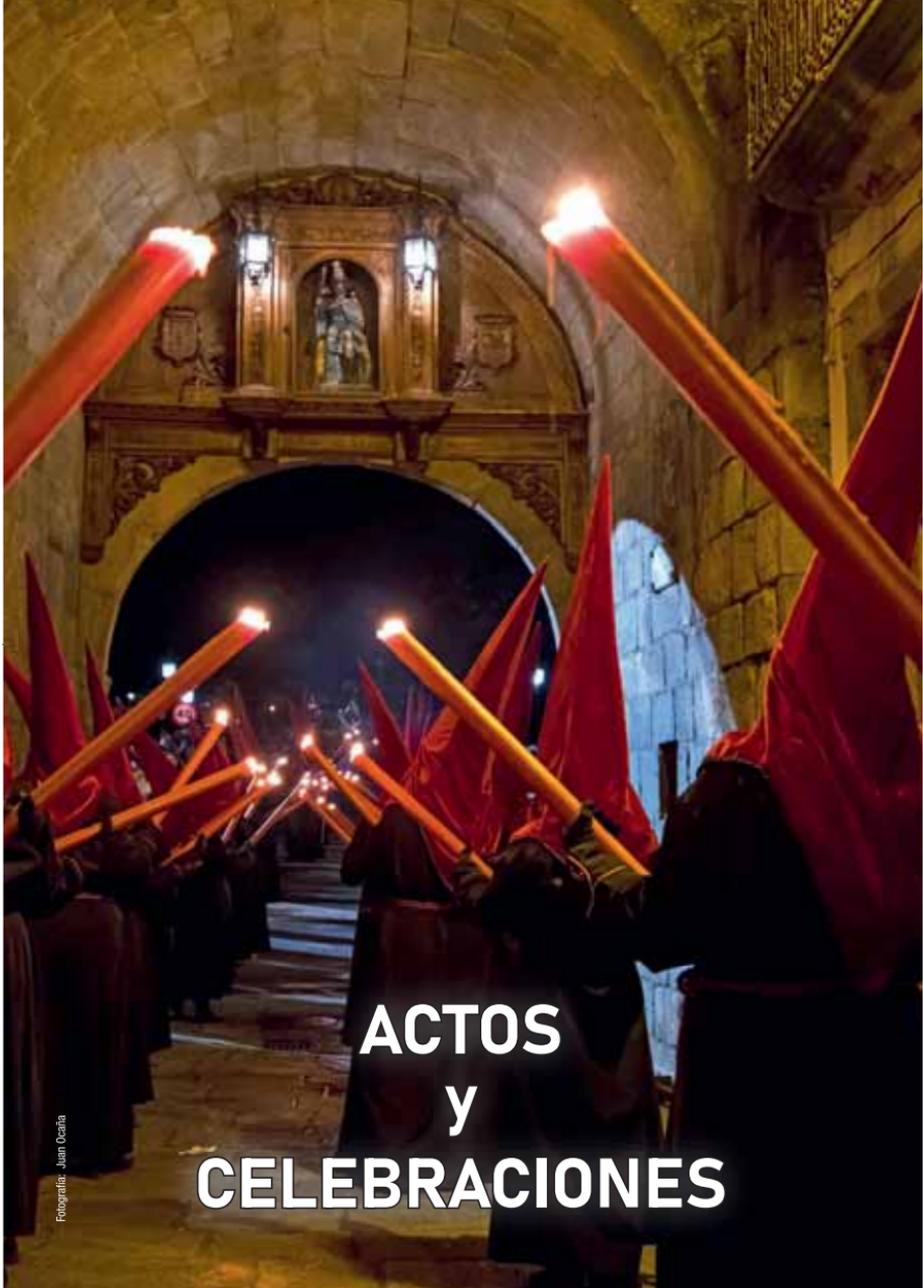
Desde el pasado mes de enero la exposición permanente de la Semana Santa de Viveiro en los Claustro de San Francisco cuenta con una nueva vitrina expositiva.

Se ha querido poner en valor el trabajo del escultor y proyectista, don José Otero Gorrita. El cual, trabajó en infinidad de imágenes, andas y demás enseres de nuestras cofradías en su taller, que estaba situado, en el Claustro que hoy acoge la exposición.

Paro ello, la familia del escultor y la Xunta de Cofradías han firmado un documento de cesión de dos obras:

- Estación de Vía Crucis obra de José Otero Gorrita
- Busto de José Otero Gorrita obra de su hijo Juan Luis Otero Fernández ■





ACTOS y CELEBRACIONES

Fotografía: Juan Ocaña

PROGRAMA SEMANA SANTA VIVEIRO/25

11 ABRIL VIERNES DE DOLORES



Procesión de la Virgen de los Dolores

Hora: 21:00 h
Itinerario: 1
Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: V.O.T.
Franciscana, Sema. Virgen de los Dolores 1741.

12 ABRIL SÁBADO de PASIÓN

Presentación del libro

Hora: 12:30 h
Lugar: Salón del Conservatorio de Música
ESCUITOR Y PROYECTISTA
JOSE OTERO GORITA
De Santiago de Compostela a Viveiro
A cargo de su autor:
Don José Luis Otero González (vocal del escultor)

Concierto benéfico

Banda Nuestra Señora de la Misericordia
Hora: 18:00 h
Lugar: Atrio de San Francisco, en el caso de lluvia en la Iglesia del Convento de las MM. Concepcionistas.

PREGÓN

Hora: 20:30 h
Lugar: Teatro Pastor Díaz.
Organiza: Xunta de Cofradías.
A cargo de Rvdo. don Juan Manuel Basoa Rodríguez.
Será presentado por don Cebal Arango López.
Cerrará el acto la soprano doña Tabea Graser acompañada al piano por doña Sara Peláez.



13 ABRIL DOMINGO de RAMOS

Procesión de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén" también llamada de "La Borriquito"



Hora: 12:00 h
Itinerario: 1
Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: Parroquia de Santiago.
Pasos: Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (José Rivas-1998).
Bendición de Ramos y Palmas en la Plaza Mayor.

13 ABRIL DOMINGO de RAMOS

Procesión del Ecce-Homo

Hora: 20:00 h
Itinerario: 1 - Salida Iglesia de San Francisco.
Organiza: V.O.T. Franciscana.
Pasos: Ecce-Homo de los Franceses (s. XVI).
Coronación de espinas o «El Sentado» (s. XVI).
Cristo de la Veracruz (s. XVIII).
Dolorosa de la Iglesia de las MM Concepcionistas (s. XVIII).



14 ABRIL LUNES SANTO

Tamborrada

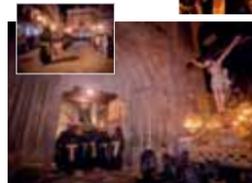
Hora: 21:00 h
Itinerario: Por las calles de Viveiro con final en la Plaza Mayor
Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa.



15 ABRIL MARTES SANTO

Vía Crucis de Mujeres

Hora: 21:00 h
Itinerario: 3
Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.
Pasos: Cristo de la Veracruz (s. XVIII).
Se recoge en la Iglesia de Santa María la imagen de María al Pie de la Cruz (Modesto Guillis - 1908).



16 ABRIL MIÉRCOLES SANTO

Procesión del Documental

Hora: 20:00 h
Organiza: Santa de Cofradías Teatro Pastor Díaz



La «Pasión según San Marcos»
Proyección especial con la Banda «O Lindro», imágenes de la Semana Santa de Viveiro y «Jesús de Nazaret».

Vía Crucis de Hombres

Hora: 22:00 h
Itinerario: 1
Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: Parroquia de Santiago y Real Hermandad de las Siete Palabras.
Pasos: Cristo de la Agonía (José Rivas - 1946).
Le acompañan 14 penitentes con la Cruz a cuestas.



17 ABRIL JUEVES SANTO

Procesión de la Última Cena



Hora: 19:00 h
Itinerario: 1 - Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: V.O.T. Franciscana.
Pasos: La Cena o «Los Apóstoles» (Juan Sarmiento - 1808).
La Oración del Huerto (escultura de Gregorio Fernández - s. XVII. Imagen del Ángel de Juan Luis Otero - 1908).
La Flagelación o «El Cristo de la Columna», (José Tierno - 1908). Ecce-Homo o «El Cristo de la corona», (José Rivas - 1908). Sema. Virgen de los Dolores 1741.

JUEVES SANTO

Procesión del Prendimiento

Hora: 21:30 h
Itinerario: 2 - Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: Hermandad del Prendimiento.
Colofón: «O Nazareno dos de Fóra» y Parroquia de Santiago.
Pasos: El Prendimiento o «El Beso de Judas» (José Rivas - 1927). Las Negaciones de San Pedro (Antonio Bernál Rodríguez - 2012/2011). Ecce-Homo «Corazón de Jesús» (s. XVIII). Nuestro Padre Jesús Nazareno (Francisco Romero Zafra - 2012). Virgen de los Dolores (principios s. XXI).



17 ABRIL
JUEVES SANTO

Procesión de la Misericordia

Hora: 23:45 h
Itinerario: 4 - Salida: Capilla de la Misericordia.
Organiza: Cofradía de la Misericordia.
Pasos: Ecce-Homo de la Misericordia ls. XVIII.
Sacra Conversación de Nuestra Señora de la
Clemencia (Francisco Gijón - 2004) con San Juan
y Santa María Magdalena (Andrés López Rivera y
Sebastián Montes Cargio - 2024).



18 ABRIL
VIERNES SANTO

El Encuentro

Hora: 10:00 h
Lugar: En la Plaza Mayor y el Atrio de Santa María.
En caso de lluvia, en la Iglesia de San Francisco.
Organiza: V.O.T. Franciscana.
Predica: Rvdo. Juan Manuel Basco Rodríguez, sacerdote de
la Unidad Pastoral de Villalba.
Pasos: Jesús con la Cruz a cuestas «El Cristo que caminó». XVII.
San Juan y La Verónica (Juan Sarmiento - 1775).
La Dolorosa (1741).

**Imágenes
articuladas**



18 ABRIL
VIERNES SANTO

Sermón de las Siete Palabras

Hora: 12:00 h
Lugar: En la Iglesia de San Francisco.
Organiza: Real Hermandad de las Siete Palabras.
Predica: Rvdo. Antonio Rodríguez Basanta, sacerdote de la
Unidad Pastoral de San Julián de Ferrol.
Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.



18 ABRIL
VIERNES SANTO

**Descendimiento
o también llamado Desencavo**

Hora: 18:30 h
Lugar: Atrio de Santa María.
Organiza: Ilustre y Venerable Cofradía del Stmo. Rosario.
Predica: Rvdo. Francisco Javier Martínez Prieto, sacerdote
de la Unidad Pastoral de Ortigueira.
Pasos: Cristo del Descendimiento ls. XVIII.
La Dolorosa ls. XXI.
San Juan ls. XXI.



18 ABRIL
VIERNES SANTO

Procesión del Santo Entierro

Hora: 19:30 h
Itinerario: 1 - Salida: Iglesia de Santa María.
Organiza: Ilustre y Venerable Cofradía del Stmo. Rosario.
Pasos: La Magdalena (José Tena - 1960). San Juan José Tena
- 1909). Santísimo Cristo Yacente (José Tena - 1908)
custodiado por cuatro ángeles que portan los
atributos de la Pasión (Rodríguez y Puente - 1955),
escaldado por una guardia romana. Virgen de la
Soledad (José Rivas - s. XX).



18 ABRIL
VIERNES SANTO

Procesión de la Pasión

Hora: 22:00 h
Itinerario: 2 - Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: Cofradía del Stmo. Cristo de la Piedad.
Colaboran: Las Hermandades del Prendimiento, de las Siete
Palabras y Mujeres de la Santa Cruz.
Pasos: El Prendimiento (José Rivas - 1947).
El Calvario (José Rivas - 1946/1949). Rodríguez y
Puente - 1920). Stmo. Cristo de la Piedad (José Ri-
vas - 1943), acompañado de la Banda Romana de
tambores de la Cofradía, que dará un pascalleiro
una hora antes. María al Pie de la Cruz (Melocho
Quila - 1908).



18 ABRIL
VIERNES SANTO

Sermón de la Soledad

Hora: 00:00 h
Lugar: Iglesia de San Francisco
Organiza: V.O.T. Franciscana.

**Procesión de la Soledad
o también llamada "Dos Caladifños"**

Hora: 00:30 h
Itinerario: 1 - Salida: Iglesia de San Francisco.
Organiza: V.O.T. Franciscana.
Pasos: La Verónica (Juan Sarmiento - 1775).
San Juan (Juan Sarmiento - 1775).
Virgen de la Soledad (1741).
A su finalización, ante la Venerada
Imagen de la Virgen Dolorosa,
canto popular de la Salve en la
Iglesia de San Francisco.



19 ABRIL
SÁBADO SANTO

**Procesión de la
Esperanza de la Resurrección**

Hora: 19:30 h
Itinerario: 1
Salida: Iglesia
de San Francisco.
Organiza: Hermandad de
Mujeres de la
Santa Cruz.
Pasos: Nuestra Señora
de la Esperanza
(Francisco Romero
Zafra - 2010).



20 ABRIL
DOMINGO de RESURRECCIÓN

**Procesión del
Encuentro de Resurrección**

Hora: 12:00 h
Itinerario: 1
Salida: Iglesia de Santa María.
Organiza: Ilustre y Venerable Cofradía del Stmo. Rosario.
Predica: Rvdo. Jesús Álvarez Piñón, sacerdote de la Unidad
Pastoral de Viveiro.
Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.
Pasos: San Juan ls. XX).
Nuestra Señora del Sagrado
Corazón (Francisco Fari - 1880).

En la Plaza Mayor tendrá lugar el Encuentro de Resurrección.





Fotografía: María San Isidro



SEMANA SANTA
VIVEIRO

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

www.semanasantaviveiro.com

